



La mirada
implacable de

Elisabeth Moss

MIGRACIÓN + COMPAÑÍA DE JESÚS
Sembrar agua en el desierto + Trabajar por la
esperanza y la paz



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

POSGRADOS



Posgrados ITESO

Conoce nuestros programas académicos con alto nivel teórico y técnico que investigan y analizan la realidad, que proponen soluciones integrales para resolver problemas de la sociedad y que promueven la igualdad de oportunidades y el bien común.

Doctorados

- Ciencias de la Ingeniería (*)
- Estudios Científico-Sociales (*) 
- Hábitat y Sustentabilidad (*)
- Investigación Psicológica (*) 
- Interinstitucional en Educación (**) 

Maestrías

- Administración - Master of Business Administration (MBA) (**)
- Ciencia de Datos (*) (***)
- Ciudad y Espacio Público Sustentable (*) 
- Comunicación de la Ciencia y la Cultura (*) 
- Derecho Constitucional y Argumentación Jurídica (*)
- Desarrollo Humano (*) (***)
- Desarrollo Humano (*)
- Diseño Electrónico (*)

- Diseño Estratégico e Innovación Social (*)
- Educación y Convivencia (*) (***)
- Filosofía y Ciencias Sociales (*)
- Informática Aplicada (*)
- Ingeniería de Productos y Procesos (*)
- Ingeniería y Gestión de la Calidad (*)
- Mercadotecnia Digital y Analítica de Clientes (*) NUEVA
- Política y Analítica Públicas (*)
- Proyectos y Edificación Sustentables (*) 
- Psicoterapia (*)
- Sistemas Computacionales (*)

Especialidades

- Diseño de Sistemas en Chip (*)
- Gestión de la Cadena de Suministro (*)
- Integridad Pública y Estrategias Anticorrupción (**)
- Mejora de Procesos de Negocio (*)
- Sistemas Embebidos (*)

* Modalidad Escolar ** Modalidad Mixta
*** No escolarizada (100% en línea)

RVOE según Acuerdo Secretarial SEP 15018, 29/11/76.
El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

Admisión al Posgrado

posgrados@iteso.mx / 33 3669 3569 / posgrados.iteso.mx  ITESOPosgrados  ITESOuniversidad



AUSJAL



Premio
ADA BYRON
A LA MUJER TECNÓLOGA

CAPÍTULO
MÉXICO **3ª** EDICIÓN

Las Universidades del Sistema Universitario Jesuita de México y la Universidad de Deusto de España unen esfuerzos para reconocer la importante labor de las mujeres en el mundo de la tecnología y su efecto positivo en el desarrollo y crecimiento sostenible a escala mundial.

CONVOCATORIA ABIERTA:

Del 30 de agosto al 16 de noviembre de 2022.

PROPUESTA:

Mujeres mexicanas mayores de 18 años, con trayectoria profesional en tecnología, ingeniería y campos científicos afines.

CONOCE LAS BASES COMPLETAS EN:
premioadabyron.iberomx

MÁS INFORMACIÓN EN: premioadabyron@iberomx y premioadabyron@itesomx



IBERO CIUDAD DE MÉXICO • LEÓN • PUEBLA • TIJUANA • TORREÓN



PATROCINADOR

ALIADOS



Aguascalientes WIE Affinity Group
Centro Occidente WIE Affinity Group
Guadalajara WIE Affinity Group
México WIE Affinity Group
Puebla WIE Affinity Group
Veracruz WIE Affinity Group

INDEX



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA *LETRA* O *CARTA*. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre *MAGIS 488*

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

6 Las tres vidas de *ERRE*
POR JUDITH MORÁN

DISTINCTA

LO QUE ES *VARIADO* O *PINTADO CON DIFERENTES COLORES* ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

14 Justicia y paz en *Compañía*
POR VANESA ROBLES

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

24 Poesía | Dos poemas puntiagudos
Luis Eduardo García
POR JORGE ESQUINCA

ERGO SUM

SIGNIFICA *ENTONCES SOY*; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

26 Los ojos de *Elisabeth Moss*
POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA

IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALANTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA.

34 *La Devotio Moderna*
POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN *MAGIS* DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

36 Sembradores de agua
POR PRISCILA HERNÁNDEZ FLORES

FORUM

44 Arte | La necesidad de rebeldía:
Antonio Ramírez
POR VÍCTOR ORTIZ PARTIDA

SPECTARE

SIGNIFICA *OBSERVAR, CONTEMPLAR*. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

46 36 años de *Cuartoscuro*
POR PEDRO ANZA

CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

58 Festival Cultural Universitario:
amor al arte, al encuentro y la reflexión
POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

62 "La estigmatización tiene consecuencias nefastas": *Alejandra Cartagena*
POR ÉDGAR VELASCO

63 Prepa ITESO: un año de acompañar a los jóvenes para que discernan mejor
POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

64 Independencia

65 Espiritualidad | ¿A dónde te fuiste, independencia?

POR JUAN PABLO GIL, SJ

64 Cine | Coordenadas mínimas del cine mexicano independiente

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

67 Vida cotidiana | La trampa resbaladiza

VONNE LARA

68 Gastronomía | Sanos, satisfechos e independientes

POR KALIOPE DEMERUTIS

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

69 Cuento | De donde nunca te fuiste

POR ISABEL HION

71 Narrativa gráfica | Jozz Ojeda

POR LIZETH ARÁMBULA

Las secciones de MAGIS tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita.

A ti, que lees:

En mayo pasado, México superó la cifra de 100 mil denuncias por desaparición de personas, la mayor parte presentadas a partir de 2008. En lo que va de la actual administración federal, al menos otras 100 mil personas han sido asesinadas. A estas cifras hay que sumar aquellas de las que no llega a tener conocimiento la autoridad. Y no parece que nada vaya a detener esta crisis ante la que las estrategias de seguridad han fracasado una y otra vez.

O tal vez sí. Luego de que los nombres de los padres Javier Campos, SJ, y Joaquín Mora, SJ, junto con el del guía de turistas Pedro Palma, se sumaran a esa tragedia el 20 de junio pasado, la Compañía de Jesús llamó a todos los sectores de la sociedad a un esfuerzo de reflexión y diálogo para encontrar la paz y la justicia no sólo por esas tres víctimas, sino por todas las que incrementan todos los días esta espiral de violencia. La iniciativa está afincada en la larga tradición que la Compañía tiene de ponerse al lado de los más vulnerables. Como verás en el reportaje que te presentamos al respecto, ese trabajo tiene un componente principal en la creación de comunidad. Y es en comunidad, entre todas y todos, como podremos salir adelante.

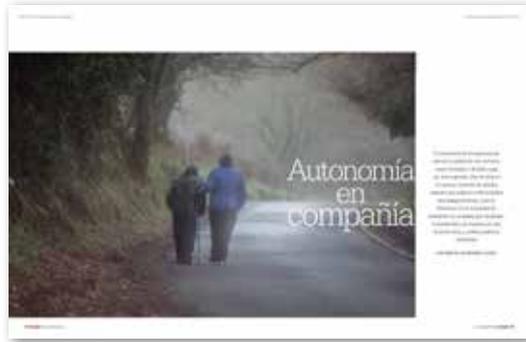
En MAGIS buscamos proponerte abordajes estimulantes a los grandes temas de nuestro tiempo. Uno de esos temas es, desde luego, la lucha por los derechos de las mujeres. Por ello quisimos esta vez platicarte sobre el trabajo actoral de Elisabeth Moss, y, más concretamente, sobre su desafiante papel en la serie *El cuento de la criada*, que presenta un mundo de pesadilla en el que las mujeres están sometidas por completo. Una conclusión que se desprende de conocer esa historia es ésta: cuando se trata de la pérdida de las libertades fundamentales, jamás tendríamos que soslayar ninguna señal de alarma.

Por otro lado, posiblemente nunca hayas imaginado que existen personas dedicadas a sembrar agua en el desierto, movidas por el deseo de ayudar. Es una historia que, estamos seguros, te va a impresionar.

Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS





Sobre *Autonomía en compañía*

Gracias por compartir este excelente reportaje. Soy egresado ITESO y actualmente mi madre de edad avanzada padece pérdida de memoria.

Antonio Valle

Me encantó el artículo. Aborda diferentes matices de la enfermedad y de una realidad a la que podríamos enfrentarnos, al tiempo que nos muestra un camino y alternativas que pueden ser de gran ayuda. ¡Gracias!

Celina Soto

Gracias por abordar este tema tan importante y, en efecto, tan ausente. Mi padre sufre demencia y ha sido un largo camino para su diagnóstico y tratamiento. Encontrar personal adecuado para su cuidado y centros de apoyo ha sido un trabajo agotador. Es muy necesario que se haga visible esta realidad en México para que se tomen acciones.

Paola Alcayde



Sobre *Los jesuitas y la ciencia: una misión del corazón y de la mente*

El espíritu humano busca el conocimiento de su entorno y no hay nada más gratificante que poder integrar ese conocimiento entre lo científico

y lo espiritual. No en balde la Biblia es exacta en aspectos científicos fundamentales, como el hecho de la circunferencia o esfericidad de la Tierra y el hecho de que ésta "flota" en el vacío del espacio como mencionan Isaías 40, 22 y Job 26, 7. Este artículo nos esclarece el gran valor de los seres humanos por buscar la verdad, a pesar de los obstáculos y de las antiguas formas de pensar, dogmáticas y en su mayoría equivocadas al ser expuestas a la luz de la ciencia.

Éric de la Cruz

¡Fabuloso! Hombres sabios, decididos y dedicados. Cultivo y aprecio de la curiosidad y la precisión de las afirmaciones: ¡disciplina!

Norma Araujo

Este artículo tan interesante muestra la gran importancia que tiene la investigación desde el núcleo de las universidades.

Luis García

Un artículo muy interesante acerca de la generación de conocimiento por parte de los jesuitas a través de la historia. Lo disfruté mucho.

Victoria Rentería

Sobre *"Siempre me ha interesado desnudar el poder"*

Muy estimada Rossana, te felicito mucho por esta grande distinción académica a tu trabajo intelectual y sociocultural. Tengo el recuerdo de que cuando modificaste la Biblioteca te escribí e hiciste una donación de diversos libros a una pequeña biblioteca de un grupo juvenil de Morelia. Había colecciones únicas de la cultura mexicana.

Sergio Prado



facebook.com/revistamagis



@magisrevista

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

489

magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Consejo editorial

- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga

Colaboradores

- :Kaliopé Demerutis
- :Jorge Esquina
- :Juan Pablo Gil, SJ
- :Iván González Vega
- :Priscila Hernández Flores
- :Hugo Hernández Valdivia
- :Isabel Hion
- :Vonne Lara
- :Judith Morán
- :Jozz Ojeda
- :Víctor Ortiz Partida
- :Vanessa Robles
- :Teresa Sánchez Vilches
- :Alexander Zatyryka, SJ

Publicación bimestral
ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
Año LVIII, número 489,
Septiembre – Octubre 2022

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO,
Universidad Jesuita de Guadalajara
Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585,
CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Equilátero Expertos en Impresión

magis

significa buscar continuamente en la acción,
en el pensamiento y en la relación con los
demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Kwaku Alston /
Collection Christophel vía AFP

DIRECCIÓN

:Magdalena López de Anda
directormagis@iteso.mx

EDICIÓN

:José Israel Carranza
editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN

:Édgar Velasco
:Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB

:Édgar Velasco
evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE

:Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA

:Lalis Jiménez

CORRECCIÓN

:Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN

:Beatriz Castellanos

PUBLICIDAD

Gabriela Casillas
Teléfonos:
33 3669 3434
ext. 3539
gabyca@iteso.mx

**DISTRIBUCIÓN
TELÉFONO:**

33 3669 3525



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



**Suscripción
anual
\$210.00**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a magis@iteso.mx o ingresa a la página magis.iteso.mx y completa el formulario de suscripción.

Si no eres egresado del ITESO y quieres suscribirte a la revista MAGIS, realiza tu depósito a la cuenta BBVA Bancomer CIE 80012 Referencia CIE 110767162 a nombre de ITESO, AC. Envía la ficha de depósito y esta forma con tus datos al correo magis@iteso.mx

Nombre _____
 Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ Número interior _____ Colonia _____

Código Postal _____ Ciudad _____ País _____

Teléfonos _____ Casa Oficina Correo electrónico al que desees que te enviemos información del ITESO _____

Carrera _____ Número de expediente _____

Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____





LAS TRES VIDAS DE ERRE

Escultura monumental de diez metros de altura, dispuesta sobre la línea divisoria que separa dos países. Emula la estética del caballo del mito troyano, con la diferencia de que ésta tiene dos cabezas, una de ellas dirigida hacia Estados Unidos y la otra hacia México.



INSITE

La Cama Presidencial, 2019. Cama de caoba con un estilo que recuerda a la época colonial. Dos mil clavos de hierro simulan un colchón en forma de mapa topográfico de México. La cama descansa sobre una alfombra ovalada de maíz. El trabajo se realizó durante un periodo electoral crucial para México y sugiere los desafíos que enfrenta cualquier presidente.



KARLAN BURKETT PARA MASSMOCA

La obra del artista tijuanaense se propone ejercer una constante voluntad crítica respecto a la realidad que la propicia: la vida a uno y otro lados de la frontera que separa a México de Estados Unidos

POR JUDITH MORÁN

Esta es la historia de un abogado que se convirtió en artista. En una primera mirada, podría parecerse a la vida de muchos mexicanos: nació en Tijuana luego de que sus padres originarios de Jalisco migraron para allá; estudió la carrera de Derecho, después se fue a Estados Unidos y trabajó en la industria de la construcción.

ERRE, o Marcos Ramírez, lo cuenta de una forma singular. Dice que ha tenido tres vidas: la primera terminó cuando se graduó como abogado, en la Universidad Autónoma de Baja California, en 1982; la segunda fue el periodo de 17 años que trabajó en la construcción en Estados Unidos; y la tercera, ya como artista.

Sabía de sus aptitudes para el dibujo, pero decidió estudiar Derecho por la inclinación que también tenía hacia lo humanista. “El día posterior a que salí de la carrera me di cuenta que el ambiente de mi campo de trabajo no era el que yo quería, me contaminaba mucho. No me gusta tener problemas, soy una persona esencialmente libre. Yo me creo los problemas, los trabajo, los desdibujo y los represento con mi obra”.

Incursionó en la construcción por el gusto de ver cómo se erigían las casas de madera. Esto le dio las habilidades manuales para que sus primeras esculturas estuvieran bien hechas. Aunque no tuviera un estilo definido, eran lo suficientemente buenas y ganaron uno de los lugares en la Bienal Estatal de Escultura.

Este premio fue la llave a otras invitaciones. “Detonó el conjunto de posibilidades y de realidades en las que yo me había convertido; era un personaje al que le interesaban las situaciones humanistas, de libertad, tanto de expresión como de acción, la búsqueda de la justicia, los valores universales y la defensa de los mismos”.

El artista ERRE trabaja con sus otras personalidades: la que tiene entrenamiento en hacer cosas y la del constructor nato. Así es como “este esquizofrénico nació y empezó a producir trabajos que eran diferentes a los demás”.

A estas personalidades se suma su origen tapatío-tijuanaense, que es parte de su bagaje. “Cuando me preguntan de dónde soy, digo: Soy tijuanaense de origen jalisciense”. Esto le ayuda a entender la frontera a partir de sus costumbres y su raigambre cultural, así como a comprender mejor su propia relación con Estados Unidos.

Postales, bancas de jardín, señales de tránsito y un sinfín de objetos se transforman, en las manos de ERRE, en preguntas, críticas o denuncias para quien las observa.

“Me interesa que la gente tenga una relación personal con mi obra”, dice al desmenuzar el proyecto de las cartillas oftálmicas: pinturas e impresiones que emulan los instrumentos de medición de la agudeza visual, pero con mensajes que pueden ser desafiantes en lugar de las consabidas letras que hay en el consultorio del optometrista, y cuya intención es que las personas que las leen no se queden indiferentes ante lo que tienen frente a ellas.¹

¿Todo el tiempo estás observando el mundo desde la perspectiva del artista, o cómo es que surgen las ideas de transformar (resignificar) objetos?

Por lo general estoy leyendo el mundo y tengo que tranquilizarme porque las noticias que activan más mi cabeza son las negativas. A mí, la onda de la guerra me activó. Veo demasiadas noticias y me tengo que controlar: mejor no ver mucho, una vez al día, si no sueño con eso.

Desde un punto de vista relativo a la formación profesional a veces me abandono y creo que tengo una inteligencia tridimensional: no necesito pasar por procesos de dibujo para hacer una escultura.

ERRE cuenta que, por ejemplo, de la pieza monumental *Toy an-Horse*, el caballo de Troya de dos cabezas, sólo hizo un par de bocetos sin detalles y un dibujo para resolver las cuestiones técnicas; fue suficiente para que sus habilidades como constructor

1 bit.ly/Erre_1

JUDITH MORÁN

Egresada de Ciencias de Comunicación. Periodista de medios impresos hasta que en 2000 se mudó a la edición en internet en *Mural*, de Grupo Reforma, donde trabajó durante once años. Regresó al ITESO para ser maestra y trabajar en la Oficina de Comunicación Institucional. Es aficionada a las redes sociales, a viajar y a correr.





terminaran de hacer el trabajo. “Ya después, como forma de hacerme de dinero, hice 10 maquetas que parecía que eran las maquetas que dieron vida a la pieza, pero fue al revés: la pieza originó las maquetas”, reconoce, pues ésta es la forma en que puede concluir otros proyectos. “Busco la manera de no sufrir mucho económicamente para tampoco estar jodido, porque esa noción del artista jodido me parece absurda y estúpida”.

Toy an-Horse es una escultura de diez metros de altura, realizada en madera cruda, que recrea el concepto del caballo de Troya, sólo que con dos cabezas; al colocarse originalmente sobre la línea divisoria entre México y Estados Unidos, una de las cabezas miraba hacia el norte y la otra, hacia el sur. En el sitio web del artista se lee: “El equino bicéfalo materializó la indiferencia entre los países a pesar de su ineludible relación de codependencia. Asimismo, el aspecto engañoso del caballo troyano reforzaba la idea de que cualquier ‘trampa’ que alguna de las naciones quisiera imponer a la otra, era una trampa para sí misma”.²

¿Qué puede detonar en la cabeza de ERRE la concepción de una obra? Todo, incluso su vida familiar. La instalación *Playstation*,³ por ejemplo, tiene su origen en las frases de sus hijos cuando jugaban videojuegos. Se trata de una “estructura de madera, simi-

lar a un juego de parque de los que se encuentran comúnmente en los jardines de las casas de los suburbios de ciudades estadounidenses. El juego es transformado, a través de trampas, hasta convertirse en un híbrido entre un juego y una estación militar o campo de concentración para prisioneros, en donde el peligro es exagerado, al grado de imposibilitar la utilización del juego”.

“Tenían 14 o 15 años, llegué y se estaban matando entre sí, jugando. Nosotros somos una generación de niños a los que nos enseñaron a jugar con pistolitas, vaqueros contra indios, y qué tienes ahora: una generación con una violencia tremenda”. Entonces pensó en la pieza, que se montó en la Universidad de Madison, Wisconsin.

“Pedí que la invitación dijera que la gente que tuviera niños los llevara. Les pusimos letreros de ‘Alta tensión’, y los niños, cuando llegaron, morían por entrar a jugar, porque ellos no veían el alambre, ni los picos en las plataformas o en las sogas”.

“Al tener a los niños llorando por querer entrar se probaba un poco la idea de la pieza: que ciertos cerebros no están desarrollados para detectar lo tremendamente cruel de la realidad en el mundo, de la guerra”.

² bit.ly/Erre_2

³ bit.ly/Erre_3

Señala que no se trata de quitarles los videojuegos a los niños, sino de acompañarlos para que los entiendan como un juego de eliminación: “No lo pongas como que estás matando a tu hermano, porque se vuelve cotidiano un lenguaje que es terrible”.

ERRE reconoce que en su infancia fue muy vago, incluso “teniendo a los mejores padres del mundo”.

“Logré sobrevivir a una sociedad muy agresiva, muy intensa, en la que todos tenemos un amigo narco, un conocido narco, fuimos a la escuela con los narcos y no por eso somos narcos, pero tampoco por eso dejamos de ser responsables de la problemática”, admite.

El video “La Suburban negra”, incluido en la instalación *El cuerpo del delito*, aborda precisamente este tema. “En el video soy la víctima, el victimario y el investigador, y lo que hago es eso, tomar responsabilidad en una realidad presente en el país y en el mundo. No asumiendo una culpabilidad, pero sí aceptando una responsabilidad para poder solucionar el problema, y no echarles la culpa a otros”.

La instalación, leemos en el sitio web del artista, “se compone de varias obras relacionadas entre sí, que se refieren a una escena ficticia basada en los crímenes que se cometen a lo largo de la frontera de los Estados Unidos y México. [...] Incluido en la instalación está un video titulado ‘La Suburban negra’, que representa la investigación de un asesinato ficticio asociado a los cárteles de la droga en México. La narrativa del video explora la ambigüedad moral de los tres personajes involucrados, todos desempeñados por el artista: el asesino, el policía y la víctima. En contraste con las películas comerciales sobre la delincuencia violenta y el derramamiento de sangre épico que satura la cultura popular, las personas y la puesta en escena de esta pieza son mundanas, incluso estériles, y reflejan con mayor exactitud la cruda realidad de la guerra contra las drogas. El elemento central de la exposición es una instalación escultórica compuesta de una Chevrolet Suburban, distintos materiales forenses, cartuchos de bala grabados con los nombres de las víctimas de la guerra contra las drogas. [...] La radio del coche toca como banda sonora narcocorridos que aluden a la vida real de los traficantes

de drogas. El último elemento de la instalación consta de fotografías de los tres protagonistas del video: una falsa reproducción de una ficha de detención del departamento de policía, una imagen que simula ser una identificación de empleado y el fragmento de una cándida fotografía instantánea”.

Esta tercera vida cumplió un cuarto de siglo, y la Licenciatura en Arte y Creación del ITESO organizó una serie de actividades para celebrar a ERRE, entre las que estuvo el taller “Ejercicio periódico”, que tenía como objetivo buscar pistas para ubicar el camino con estudiantes en el Laboratorio de Artes.

A propósito de este taller, ERRE recordó que impartió clases en la Universidad de California en San Diego y también en CalArts de Disney, aunque no le interesó aplicar para una plaza, en parte porque los talleres son la forma de educación que le interesa, más vivencial, de contacto, que la jerárquica de un maestro.

“Entiendo que es importantísimo que los jóvenes aprendan técnicas y herramientas para desarrollar lo que realmente traen adentro; van a funcionar como generadores de obra, algunos otros se van a convertir en coleccionistas, otros en maestros, con una sensibilidad ya producto del tiempo que pasaron en una clase”.

¿Para qué se necesitan más artistas o arte en el mundo actual?

Porque es indispensable, no se puede vivir sin el arte, no seríamos humanos si no tuviéramos esa manifestación del intelecto humano, es sublime, no podríamos vivir sin poesía, sin música. Creo que sería una experiencia seca.

Es una manifestación natural: ¿quién no baila? Con el primero que empezó a mover el bote y sentir que había un ritmo en la vida, comenzó a salir esta manifestación importante que tenemos; si no, nomás seríamos una máquina de comer e ir al baño, de buscar la supervivencia; no tendríamos una finalidad. No sabemos qué hay más allá, porque, aunque esté en una universidad jesuita, soy agnóstico y no trabajo en relación con eso, trabajo en relación con mi permanencia aquí”. ■







**PAZ Y JUSTICIA
EN COMPAÑÍA**



CAISS.ORG

Reunión comunitaria en Oaxaca.

La policía comunitaria hace guardia en un camino a la entrada del pueblo de Cherán, Michoacán.
Lidia es madre de un niño de dos años y participa de forma activa en el grupo de seguridad.



REUTERS/ALAN ORTEGA

El asesinato de los sacerdotes Javier Campos, SJ, y Joaquín Mora, SJ, se enmarca en la crisis de violencia que afecta a todo México. Pero, como lo atestigua el trabajo que hace la Compañía de Jesús al acompañar a los más vulnerables, en distintos puntos de la geografía nacional surgen luces de esperanza que permiten entrever que la situación cambiará

POR VANESA ROBLES

Hasta el 20 de junio de 2022 muy pocos habitantes de México sabíamos que en el mapa de Chihuahua, en el norte mexicano, existe una población llamada Cerocahui, así como tampoco sabíamos, antes del 26 y el 27 de septiembre de 2014, de dos pueblos llamados Ayotzinapa e Iguala, en Guerrero. Cerocahui saltó a las tendencias noticiosas tras el asesinato de los sacerdotes jesuitas Javier Campos Morales, SJ, y Joaquín César Mora Salazar, SJ. Ambos habían trabajado allá casi toda su vida y los pobladores del lugar les reconocían su autoridad moral.

Se dice que el presunto responsable, José Noriel Portillo, alias “El Chueco”, un hombre joven que estaría ligado a una organización criminal de aquella zona, no pudo con la frustración de ver perder a su equipo de beisbol, un día antes, y se dice también que es probable que hubiera estado bajo el efecto de algún enervante. De lo que se tiene certeza es de que buscó a dos jugadores contrincantes, a uno lo mató y a otro lo secuestró; de que, luego, le prendió fuego a una casa, y después secuestró al guía de turistas Pedro Eliodoro Palma. Este último pudo escapar y pidió auxilio en el templo San Francisco Xavier, donde los párrocos responsables le abrieron las puertas... Paul Osvaldo, Javier Campos, Joaquín Mora y

Pedro Eliodoro fueron asesinados antes de que cayera la tarde.

Ubicado en el municipio de Urique, y con apenas unos mil 200 habitantes, para el 22 de junio Cerocahui se había ganado así un espacio en los noticieros nacionales e internacionales que narraban la infamia.

En las misas y jornadas que siguieron a la tragedia, los colegas y amigos de los padres Javier y Joaquín han insistido en que la locura que estalló ese lunes se venía fraguando desde hace varios años —a José Noriel se le *buscaba* por otras muertes—. Lo ocurrido en la sierra Tarahumara no fue brote psicótico, sino más bien la normalidad en centenares de ranchos, cabeceras municipales, barrios populares a lo largo y ancho del país.

Para José Rosario Marroquín, SJ, responsable del programa de Agua y Territorio del Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia Francisco Suárez, SJ del ITESO, los hechos de Cerocahui no son por sí solos una amenaza contra otras misiones jesuitas, sino más bien una muestra de la constante reconfiguración de la violencia en México. “Les tocó lo que le toca a otra gente [...] Un fuego cruzado incesante”.

Desde el municipio de Creel, en Bocoyna, Chihuahua, Javier “Pato” Ávila, SJ, quien es vicario de la parroquia Cristo Rey y presidente de la Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos, A. C., añade que ha-

ce medio siglo ya existían la narcosierra, el tráfico y el consumo de drogas en todo el norte mexicano. Añade que la impunidad provocó que “hoy todo el país y la Tarahumara estén inseguros, amenazados”.

Los números que le dan la razón están ahí. Hace ya un par de meses la noticia era que México había llegado a las 100 mil denuncias por desaparición de personas, la mayoría de éstas a partir de 2008. Sólo entre enero y diciembre de 2021, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, el INEGI, había contabilizado 35 mil 625 homicidios, un poco menos de cien diarios.

Ojalá las cifras de la brutalidad se hubieran quedado ahí. Pero no: al 12 de agosto pasado, tres mil 546 hombres y mujeres se han sumado a las desapariciones, de acuerdo con el Registro Nacional de Personas Desaparecidas.

En síntesis, todo el país, y por supuesto también las comunidades donde trabaja la Compañía de Jesús, está atravesado por la violencia, lamenta el asistente del Sector Social del Gobierno de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, Jorge Atilano González Candia, SJ.

Estudioso de las dinámicas de la violencia y el tejido social, es además el encargado de visitar las obras sociales de la Compañía de Jesús para supervisar su pertinencia y su buen desarrollo González Candia señala

Donde hay poblaciones vulnerables, ahí está la Compañía

Están las que trabajan para que se resuelva el caso de los 43 estudiantes normalistas desaparecidos —y, en algunos casos, asesinados— en Ayotzinapa, Guerrero; las que defienden los derechos laborales de los miles de personas contratadas en las líneas de las empresas de la industria electrónica; las que acompañan a los y las migrantes que debieron buscar refugio en México, y las que intentan que las comunidades indígenas tengan una voz en la radio. Las siguientes son algunas obras sociales y de acompañamiento de la Compañía de Jesús. En diferentes casos, algunas parroquias se consideran obras sociales, por la labor de acompañamiento que ofrecen a las comunidades en las que están situadas.

Puedes consultar qué hace cada una y cómo apoyarlas en jesuitasmexico.org/obras

Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A. C.

Desde 1988, tiene la misión de promover y defender los derechos humanos de personas y colectivos excluidos, en situación de vulnerabilidad o de pobreza.

centroprodh.org.mx

Centro de Reflexión y Acción Laboral, A. C.

Por medio de la defensa, la investigación y el diálogo intersectorial con empresas, organismos, académicos, empresarios y gobierno, trabaja por garantizar el derecho de las personas al trabajo digno y libre de violencia y discriminación.

cereal.mx

Centro de Investigación y Acción Social, A. C.

Con investigaciones y acciones de intervención, jesuitas y mujeres y hombres laicos de distintos perfiles profesionales trabajan para construir condiciones de paz.

ciasporlapaz.org

Servicio Jesuita a Migrantes Trotasueños, A. C.

A través del acompañamiento a las personas migrantes de paso por México, esta organización no gubernamental sin fines de lucro busca disminuir la vulnerabilidad de las personas en situación de migración.

sjmmexico.org

Servicio Jesuita a Refugiados, A. C.

Tiene la misión de acompañar, servir y defender los derechos de las personas refugiadas.

jrs.net/es/pais/mexico

Misión Santísima Trinidad de Arena, Chiapas, A. C.

Está integrada por 44 comunidades de los municipios de Palenque, Ocosingo y Chilón, en Chiapas, donde habitan los pueblos c'hol, tseltal y zoque. Su misión es el arraigo de la identidad cultural a través de un trabajo de acompañamiento y diálogo con la iglesia autóctona y la fe cristiana.

Parroquia San Francisco Xavier de Bachajón, Chiapas, A. C.

Radio Bachajón Ach' Lequil C'op pertenece a esta parroquia. Su misión es aportar al buen vivir de la comunidad, con una radio que promueva la comunicación horizontal para compartir, mantener y recuperar los conocimientos ancestrales, cuidar el planeta, vivir con dignidad y armonía.

Complejo Asistencial Santa Teresita, A. C.

Tiene el propósito de mejorar las condiciones de vida de las personas de pueblos originarios rarámuri: la salud, la educación, la cultura y el entorno.

jesuitastarahumara.org

facebook.com/gawi.tibusa

Proyecto Sierra Norte de Veracruz, Fomento Cultural y Educativo, A. C.

En el 105.5 de FM esta radio comunitaria acompaña y difunde los pensamientos y sucesos en los pueblos originarios de Veracruz, Hidalgo, San Luis Potosí, Puebla, Tamaulipas y Querétaro, con transmisiones en voces ñühü, náhuatl, masapijni y español.

radiohuaya.iberopuebla.mx

Fundación San Ignacio de Loyola, A. C.

Ofrece soporte institucional y financiero a los Proyectos Sociales y Pastorales de la Compañía de Jesús en México.

fundacionloyola.mx

Fundación Justicia y Amor, I. A. P.

Desde 1950 trabaja con población vulnerable y comunidades indígenas, a través de espacios formativos para promover la salud, la participación organizada y la autogestión económica.

justiciayamor.org

Además:

::Centros sociales y culturales de la Plataforma Chiapas Indígena.

::Parroquia San Miguel, en Samachiki, Chihuahua.

::Parroquia San Francisco en Cerocahui, Chihuahua.



EFE/SHEKKA GUTIÉRREZ

que el control territorial que tienen las economías criminales en México se ha acelerado, entre otras razones, por los vacíos de atención que ha dejado el Estado, y que se han llenado con las acciones de grupos criminales. En apariencia, estos grupos *resuelven* problemas básicos de la población. En realidad, cooptan la institucionalidad y propician la desorganización y las divisiones de las comunidades.

Desde 2010, los jesuitas en México se preguntaron cómo podrían atender la violencia a través de la reconstrucción del tejido social, y se pusieron a estudiar; más tarde, realizaron un diagnóstico a partir de las percepciones de los y las habitantes de poblados diferentes, a lo largo del país.

La pregunta llevó a una serie de estudios encabezados por el Centro de Investigación y Acción Social por la Paz (CIAS por la Paz). Tal vez la conclusión más importante fue que, lo mismo en los territorios urbanos que en los rurales, las comunidades han

perdido su capacidad de organización, ya sea para celebrar una fiesta o hasta para gestionar los servicios que las afectan. A decir de González Candia, esto ocurrió porque, en la medida en que la desigualdad social crece, se acelera el individualismo.

Las entrevistas realizadas para estas investigaciones arrojan que mientras las personas mayores narraban historias sobre su familia, las fiestas patronales, el trabajo de la tierra y la ética comunitaria, en los mismos territorios las poblaciones más jóvenes habían construido nuevas narrativas sobre el *éxito* personal *versus* el *fracaso*.

Muchas veces como consecuencia de los subsidios individuales y las políticas de asistencialismo clientelar que durante varios años han tenido los gobiernos de distintas escalas, el individualismo ha provocado que los vecinos no puedan ni deseen ponerse de acuerdo. Cada quien procura su propio beneficio. El espejismo es que “los asuntos que podrían resolverse

de forma colectiva pueden resolverse de manera personal. Así, desde distintos poderes se está desmantelando a la comunidad; la ayuda y el trabajo mutuos se están cambiando por el recurso económico”, lamenta el asistente del Sector Social.

Algunos piensan que las personas más pobres necesitan un piso económico mínimo para ejercer otros derechos...

Es bueno atender la desigualdad y garantizar los derechos económicos de todas las personas, pero los subsidios individuales fracturan el tejido social si no fortalecen el sentido de identidad, la recuperación del territorio y la capacidad de la asamblea. Y cuando esto no sucede, se va esparciendo la certeza de la mercantilización de la vida familiar, la escuela y las relaciones sociales. Y como en México abundan la desigualdad y el individualismo, también hay muchos que piensan que tienen derecho a robar y a ser violentos.

Mujeres centroamericanas que huyeron de sus países de origen fueron injustamente encarceladas durante años, acusadas de trata de personas. El Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro (Prodh) ha documentado en un extenso informe seis casos de criminalización de mujeres migrantes en la frontera sur de México, que fueron acusadas de delitos que no cometieron y cuyos derechos procesales fueron vulnerados.



SIMMEXICO.ORG

Misiones jesuitas en comunidades originarias

MISIÓN	ENTIDAD	COMUNIDADES ATENDIDAS	POBLACIÓN INDÍGENA	GRUPO INDÍGENA
Santísima Trinidad	Chiapas	50	15 mil	Tzeltal, zoque y choles.
San Francisco Xavier	Chiapas	600	120 mil	Tzeltales.
Parroquia San Gabriel	Veracruz	43	80 mil	Nahuas, popolucas y zapotecas.
Proyecto Sierra Norte de Veracruz	Veracruz	23	7 mil	Nahuas, otomíes y tepehuas.
San Francisco Xavier	Chihuahua	70	25 mil	Rarámuris.
San Miguel	Chihuahua	50	10 mil	Rarámuris.
Complejo Santa Teresita	Chihuahua		25 mil	
TOTAL		836	282,000	



MASDEL.COM VÍA JESUITAS TARAHUMARA.ORG

El individualismo se suma a otros problemas. Uno de ellos es el concepto del poder que se extiende en México, continúa. ¿Cuál es el concepto? El de autoritarismo, la dominación, la imposición. De esta forma, cuando alguien tiene poder en un cargo público o porque trae una pistola, este concepto emerge enseñada: Aquí mando yo.

La combinación de todos estos ingredientes —la pérdida del sentido de comunidad, el debilitamiento de las instituciones, la mercantilización de las relaciones sociales y el individualismo— ha resultado en el uso de la violencia para resolver los problemas, o sencillamente para demostrar el malentendido poder.

Para el asistente del Sector Social del Gobierno de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, la violencia es un fenómeno de múltiples causas, que genera traumas en las comunidades afectadas. Por esa razón, no sólo debe atenderse desde sus causas, sino, además, el origen y las consecuencias de esos traumas.¹

El panorama puede parecer desalentador, considerando que en México vivimos más de 126 millones de personas distribuidas en un poco menos de 2 mil 500 municipios. Sin embargo, igual que otros jesuitas que trabajan en comunidades marginales, González Candia llama la atención sobre algunos focos de esperanza que se mantienen encendidos: en las alcaldías de San Nicolás, Escobedo, y San Pedro Garza García, en Nuevo León; en Saltillo, Coahuila; en Chihuahua, Chihuahua; en Cherán y Tancítaro, Michoacán, y en Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, se han reducido las cifras de la violencia y la percepción de inseguridad entre los años 2011 y 2020.

La investigación *Policías municipales y organización comunitaria: un desafío para la paz*,² que realizó el CIAS Paz,² descubrió que estos sitios se distinguen de otros por la relación que han establecido las policías municipales con la población, y porque sus policías colaboran con con-

sejos, mesas y redes vecinales conformadas por ciudadanos y ciudadanas.

Las entrevistas a servidores públicos, especialistas y personas comunes que se hicieron para esta investigación arrojaron que, a raíz de las crisis de inseguridad que vivieron estos municipios, una gran parte de sus habitantes pasó “de una ciudadanía beneficiaria a una ciudadanía colaboradora, de una seguridad militar centrada en el uso de la fuerza para resolver problemas a una seguridad ciudadana centrada en la resolución de problemas a través de la palabra y el acuerdo”.

González Candia recuerda que el trabajo también identificó 18 factores que han contribuido para que los hechos y la situación de seguridad en esos lugares permanezcan más bajos que en el resto del país: 1, la existencia de espacios de encuentro y colaboración entre policías y ciudadanos; 2, la capacidad

Escuelas y centros culturales jesuitas rarámuris en Tarahumara.

1 bit.ly/Jesuitas_Paz1

2 bit.ly/Jesuitas_Paz2

Voces de la crisis, voces de la esperanza

De las distintas órdenes que forman la Iglesia Católica, la de los jesuitas llegó a la Nueva España entre los siglos XVI y XVII, después de que otras órdenes habían empezado a trabajar en lo que hoy es México. Justo la sierra Tarahumara fue su casa desde el principio y hasta que el grupo fue expulsado del Imperio español, en 1767, recuerdan los sacerdotes Javier "Pato" Ávila, SJ, y José Rosario Marroquín, SJ, "Chiapas".

Cuando regresaron al país volvieron a las sierras de Chihuahua y se establecieron en varias comunidades, muchas de estas marginadas e indígenas. En 1975, durante la trigésima segunda Congregación General —la reunión de su órgano de gobierno más importante—, la Compañía de Jesús formalizó su opción por la promoción de la justicia social. ¿Cómo se vive ese postulado hoy? Los protagonistas de tres obras hablan de sus trabajos y esperanzas.

Alfredo Zepeda, SJ

Miembro de Radio Huayacocotla, La Voz Campesina

En 1980 llegué a los bosques de niebla de Huayacocotla, Veracruz, no para empezar una aculturación ni para ver a cuántos introducíamos a la vida occidental, sino a participar en una radio comunitaria junto con la gente de aquí.

La radio había llegado a *Huaya* en 1975 como una escuela radiofónica, que pasó a ser una radio popular abierta. Hoy transmitimos en cuatro voces indígenas y en español, con una potencia de 550 kilohertz, que llegan a por lo menos a un millón de personas.

El equipo es de 12 personas: todas vivimos con un pie en la radio y otro en las comunidades. Los programas están hechos desde la gente, desde un análisis crítico a la región, donde la desigualdad aumentó desde 1995.

En las sierras de Veracruz y los estados que lo rodean, el conflicto del territorio es grave: donde hay bosque hay una fuerza que impulsa la tala. Yo creo que la gente de las ciudades desconoce estos problemas; existe un alejamiento de la vida urbana respecto a la de la periferia.

Mi esperanza es que la radio refuerce lo que más valora la gente de aquí: la lluvia, la sequía, la milpa, el bosque; que en México no quepan acciones aberrantes y, al revés, haya una cercanía con los descartados y con la casa común. Desde donde ustedes están, pueden hacer un pacto de solidaridad con los más fregados.

Pedro Arriaga, SJ

Superior en Bachajón, Chiapas

Llegué a Bachajón en 2015. Antes estuve varios años en San Juan Chamula y Chenalhó, Chiapas. En Chiapas, los jesuitas tenemos seis misiones en por lo menos 50 comunidades de trabajo, sobre mujeres, salud, territorio, producción de café y de artesanías, solución de conflictos y servicios a refugiados. La misión de Bachajón atiende a 650 comunidades tzeltales.

En las poblaciones de Chiapas hay conflictos en torno al territorio y a la división que causan los partidos políticos entre los habitantes de la región. A veces el narcotráfico, en contubernio con algunas autoridades, provoca asaltos y bloqueos en las carreteras.

Al sacerdote jesuita José Avilés lo han amenazado porque impulsa el gobierno comunitario, mientras al diocesano Marcelo Pérez, de San Cristóbal de las Casas, las autoridades lo acusaron de la desaparición de 21 personas. En el municipio de Frontera Comapala, donde trabaja el Servicio Jesuita a Refugiados, hay tráfico de personas.

Nosotros nos quedamos porque nos entusiasma compartir nuestra vida con quienes viven aquí y el sueño de la justicia social.

La esperanza es que en la medida de que las poblaciones urbanas se acercan, se vuelven conscientes y creativas para aportar. Esa solidaridad que camina con nosotros puede acercarse a la realidad social del pueblo de México.

Javier «Pato» Ávila, SJ

Vicario de la parroquia Cristo Rey, en Creel, Chihuahua, y presidente de la Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos, A. C.

En la Compañía de Jesús hay todo tipo de bichos raros, todos con una vocación para construir un mundo diferente. A mí desde el principio me llamaron la atención las zonas rurales.

En 1975 éramos más de 30 jesuitas en la Tarahumara; ahora quedamos ocho: dos en Samachique, dos en Cerocahui y cuatro en Creel.

Igual que el resto de las personas en México, siempre hemos tenido riesgos —en el norte, la narcosierra existe hace casi 50 años—, pero eso no significa que alguien quisiera asesinar a Javier Campos y Joaquín Mora. Sus muertes son un reflejo del consumo de drogas y la impunidad tan descarada que hay donde quiera.

Aquí los problemas son la tala indiscriminada, el crimen organizado y las empresas extractivas formales, como la minería. Ni una sola autoridad ha hecho nada.

Mi esperanza es que nunca se pierda la posibilidad de un país en la paz que viene de la justicia. Los asesinatos de Javier y de Joaquín prendieron los reflectores de una región en crisis, pero no podemos quedarnos aquí. Ahora tenemos que mantenerlos prendidos porque en todo México hay cientos de miles de muertes y desapariciones.

¿Que cómo podemos hacerle para que se mantenga el tema? No podemos: debemos incidir más, cada quien desde sus opciones de vida.



GREACOMUN.ORG

de las autoridades para atender problemas y generar confianza; 3, las relaciones sociales con los y las jóvenes; 4, la colaboración de los y las habitantes con sus gobiernos, empresas, escuelas, organizaciones sociales, iglesias, etcétera; 5, la generación de instrumentos para que la policía rinda cuentas de sus acciones; 6, mecanismos para la transparencia y la rendición de cuentas; 7, las experiencias que remiten a una ética del servicio público; 8 y 9, el conocimiento de la policía del territorio y de las causas de la violencia, así como orgullo de pertenecer a su corporación; 10, una cultura ciudadana de toma decisiones en democracia; 11, la formación de las policías en derechos humanos y perspectiva de género; 12, los liderazgos con un enfoque comunitario; 13 y 14, la participación de la comunidad en el diseño de acciones de prevención del delito y la selección

de los policías; 15 y 16, la existencia de instancias municipales para el análisis, la planeación y la evaluación de las estrategias de seguridad, y para atender los conflictos vecinales; 17, el uso de la tecnología para la prevención y la reacción, y 18, el diseño de estrategias de seguridad flexibles y de acuerdo con el contexto del territorio.

Para quienes estudian el tejido social, una de las claves para desarticular las violencias que afectan a México está en el involucramiento de la comunidad: la identificación los problemas y los traumas que generaron, la asistencia a encuentros de conocimiento mutuo con sus vecinos, el hecho de asumirse como actores responsables de lo que pasa en su entorno, la vinculación y la construcción de los acuerdos comunes.

La tendencia en México es al revés, pues se cree que por sí solas la generación de reglamen-

tos y leyes o, más todavía la presencia de la Guardia Nacional y el Ejército, disolverán los problemas de inseguridad.

¿Hay esperanza? Sí, a decir de Jorge Atilano González, SJ: “Todavía se puede recuperar la vida pública y animar la vida colectiva: le hemos dejado lo público a los políticos; lo público es de todos y todas. Todavía podemos ver qué vacíos existen y comenzar un diálogo, poniendo al centro los sueños, lugares y necesidades comunes, para que se transformen en encuentros, propuestas, compromisos. Las obras y universidades jesuitas tenemos la posibilidad de fortalecer los significados del territorio, la identidad y el medio ambiente natural, y de acompañar la capacidad de agencia de personas no beneficiarias de programas oficiales, sino constructoras de su destino, desde un sentido de comunidad”. ■

Entrevista para Radio Huayacocotla, en Veracruz.

Dos poemas puntiagudos

LUIS EDUARDO GARCÍA

NO ESTOY CASTIGADA

Hace tiempo
en un pueblo llamado Amherst
una mujer
escribió las cosas más bellas
que alguien haya escrito jamás.

Ella creía que afuera
todo era demasiado puntiagudo
así que decidió
no salir más de su cuarto.

Las cosas bellas
se quedaron encerradas.
Pero un día
cuando la mujer no estaba más
su hermana abrió una caja misteriosa

y salieron volando como avispas.

LOS CARDOS

Eran diez, quizá.
No sé de dónde los sacamos
sólo que estuvieron ahí
por mucho tiempo. Secos
y erizados, descansaban en un jarrón verde
como chicos punks con miradas desafiantes.

Hay un arma medieval llamada lucero del alba
que se les parece mucho, aunque los cardos
son más nobles.

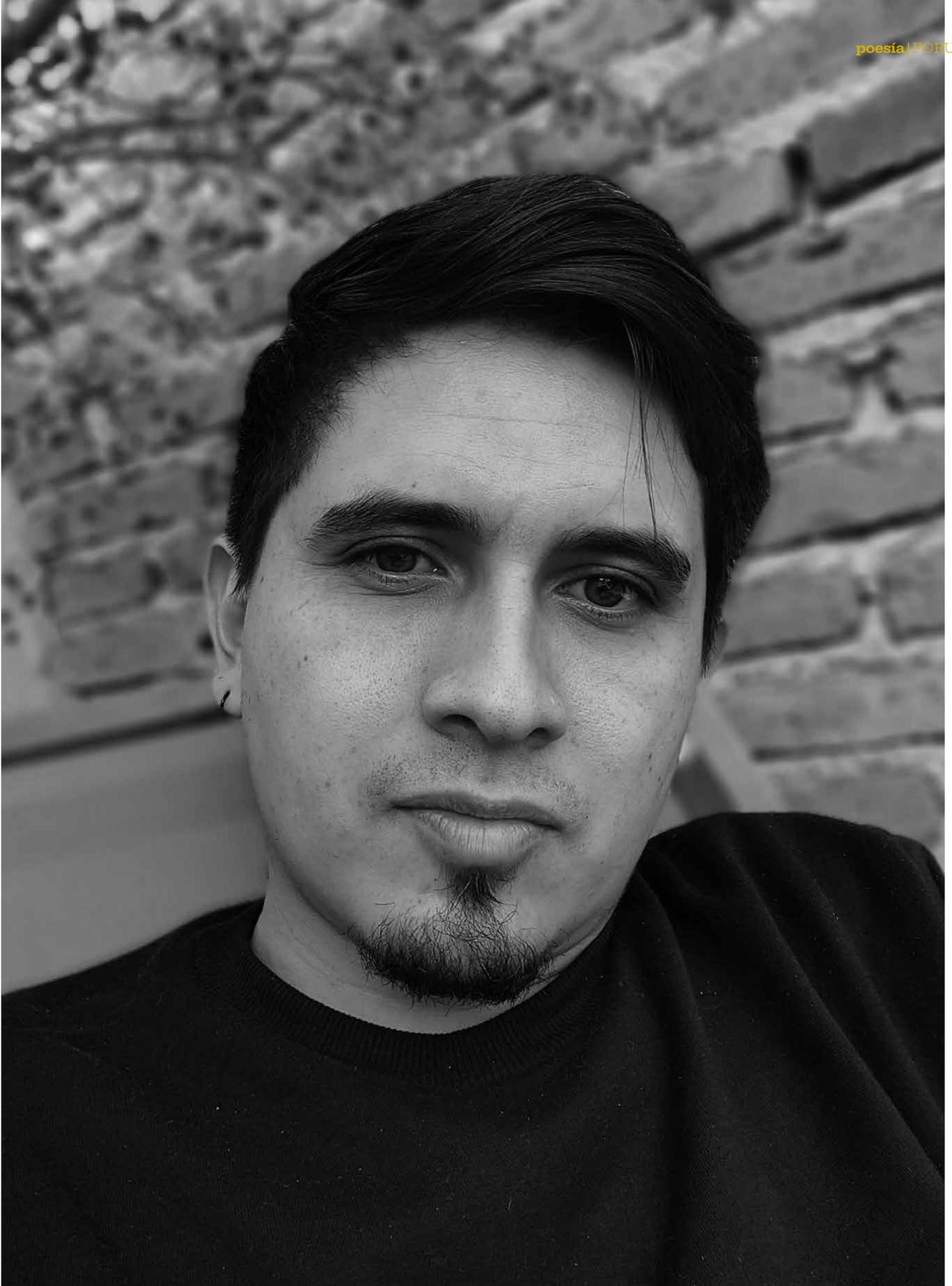
Aparecen en muchas escenas de mi infancia.

Me gustaría recordar qué fue de ellos.

Una de las admirables características de la poesía que escribe Luis Eduardo García (Guadalajara, 1984) es que no establece severas distinciones entre los libros de poemas que escribe para niños y aquellos otros destinados a los lectores adultos. La calidad con la que lleva a cabo ambos abordajes nunca desmerece, por el contrario: la precisión —habitual en su fraseo— conserva siempre su frescura y una suerte de inteligente candidez, así nos esté convocando a la perplejidad ante los sucesos de una vida tan singular como la del artista holandés Bas Jan Ader, las curiosas criaturas que pueblan su jardín imaginario o las sutilezas de un juego tan aparentemente inocuo como el bádmiton. Nada más ajeno a Luis Eduardo que menospreciar la capacidad ima-

ginativa e intuitiva de sus lectores, como suele hacerlo, lamentablemente, buena parte de la poesía que hoy en día se dirige al público infantil. Aquí dos poemas. En el primero, sin decirlo, alude a la vida de la poeta estadounidense Emily Dickinson; en el segundo, nos invita a realizar un veloz viaje hacia las cosas que una vez fueron centrales en nuestra vida y que hoy añoramos. Forman parte de *Puntiagudos* (FOEM, 2020). Los libros de Luis Eduardo García han obtenido diversos premios y ediciones nacionales y foráneas (España, Chile, Argentina). Es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

JORGE ESQUINCA



LUIS EDUARDO GARCÍA FACEBOOK

La actriz estadounidense vuelve a mostrar su talento y expresividad en la quinta y última temporada de *El cuento de la criada*, serie de televisión basada en un clásico de la literatura universal capaz de inspirar a los movimientos feministas del siglo XXI

POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA

De actrices y actores mucha gente admira su capacidad para perderse en los personajes, porque saben sacar el máximo partido a maquillajes, peinados, prótesis y formas de caminar. Pero hay artistas que asombran porque sus cuerpos y rostros entrenados son suficientes para emocionar al espectador: nacieron con bocas, cejas, frentes afortunadas, que en un solo movimiento producen la sensación eléctrica de que va a pasar algo espectacular. Es el caso de Elisabeth Moss, como lo demuestra cualquier escena de *El cuento de la criada*, la serie de Hulu que protagoniza desde 2017: una producción cargada de primeros planos de su cara porque cualquier gesto suyo puede hacer que decidas desvelarte y darle *play* al siguiente capítulo.

Elisabeth Moss (Los Ángeles, 1982) es June, la narradora y principal personaje de *El cuento de la criada*, serie de ficción basada en la novela de 1985 de la escritora canadiense Margaret Atwood. El programa llegará en septiembre de 2022 a su quinta temporada, para concluir la historia que describe el mundo distópico en que una dictadura religiosa gobierna Estados Unidos y reorganiza clases y roles sociales: las mujeres no tienen derechos y la mayoría de ellas son esclavas, algunas obligadas, como castigo por sus pecaminosas vidas anteriores —haber sido divorciadas, profesionistas u homosexuales—, a darles hijos a las parejas de la elite gobernante.

Si al estrenarse la serie acababa de comenzar la presidencia del empresario Donald Trump, un gobernante aficionado a atizar las controversias raciales y xenofóbicas de su país, la última temporada coincidirá con una coyuntura no menos relevante: el reciente golpe judicial en Estados Unidos contra el derecho al aborto, que ha alzado la protesta por el control político que la medida implica sobre los cuerpos de las mujeres.

En torno a esta polémica decisión, las alertas de quienes piden a la ciudadanía que vigile mejor a sus gobiernos incluyen la necesidad de reflexionar acerca de las muchas pequeñas cosas, los peque-



Los ojos de ELISABETH MOSS

ños espacios de derechos individuales que corren peligro. Una advertencia frecuente en *El cuento de la criada*: June recuerda el día concreto en que los militares salieron a la calle facultados para perseguir o matar a enemigos del régimen, pero también admite que aquel nuevo orden ascendió de forma diáfana ante quienes pudieron haberlo detenido, si no se hubieran habituado a uno que otro abuso de vez en cuando. Como en la analogía de la rana en la olla: el agua se calentó poco a poco, de modo que los cambios graduales no la alarmaran, y de repente la rana ya estaba hirviendo.

Por supuesto: para muchas personas, estas inferencias —un grupo autoritario logra una conquista: deberíamos prepararnos para la caída de la democracia— son simples quejas de *progres* exagerados. Pero el personaje de Elisabeth Moss sabe que, a veces, no son exageraciones. Que las amenazas de controlar a las personas desde sus cuerpos suelen cumplirse en la historia del mundo. June lo vive en su propio cuerpo, y su rostro lo expresa con toda la elocuencia posible.

LA NIÑA DE LA CIENCILOGÍA

Con 40 años recién cumplidos y tres décadas en la industria, Elisabeth Singleton Moss es una de las reinas de la televisión estadounidense. *El cuento de la criada* le ha granjeado fama y respeto, así como la oportunidad de tomar decisiones creativas como directora y productora ejecutiva de la serie, pero antes ya había cimentado una carrera de reconocimientos. Con 23 años de edad se convirtió en la resiliente Peggy Olson de *Mad Men*, un *show* que parecía tratarse sólo de los hombres en la industria de la publicidad, y a los 17 años, en 1996, ya había aparecido como la hija del presidente Jed Bartlet, interpretado por Martin Sheen, en *The West Wing*.

Moss ya tenía camino andado como niña y adolescente dedicada al espectáculo, con un insospechado instinto o buen tino para oler el futuro de la televisión como un espacio de prestigio. Pero, conforme su carrera fue progresando, se supo de otro dato que Hollywood le recuerda cada tanto: Moss creció en una familia adepta a la cienciaficción, la religión —o sistema de creencias, según quien la describa— vinculada a numerosas estrellas del espectáculo y denunciada a veces como culto abusivo, sectario y hasta criminal.

Los padres de Moss son músicos de jazz y proveyeron a la niña de una vida llena de estímulos artísticos —ella no fue a la escuela y se graduó tras educarse en casa—. Su papá, Ron Moss, fue el *manager* del famoso pianista Chick Corea, fallecido en 2021, y quien fue padrino de la niña Lizzie; ambos, seguidores de la cienciaficción. Ron Moss, además, formó parte de una banda de jazz junto a Ron Miscavige, padre del actual líder mundial de la iglesia, David Miscavige; y también fue *manager* del músico

Isaac Hayes, apenas la tercera persona afroamericana en ganar un Oscar (por la canción de la película *Shaft*, de 1971) e, igualmente, cienciaficción; Hayes, por ejemplo, dejó el *show* de animación *South Park*, donde hacía la voz del Chef, por las críticas contra la cienciaficción expresadas en un episodio.

Elisabeth Moss ha declarado su admiración y respeto por su padrino, y fue la niña que baila ballet —disciplina que estudió por años— en el video de “Eternal Child”, de Corea.¹ Un reciente perfil de *The New Yorker*² expone que, según algunos datos, Moss habría empezado su vida formal como integrante de la iglesia a los ocho años de edad.

La cuestión es lo chocante que resulta para muchos la idea de que Moss, protagonista de una de las series de televisión más aplaudidas por movimientos en torno a los derechos de las mujeres, forme parte de un culto reputado como misógino. Quien *guglee* el nombre de la actriz se hallará con numerosos registros sobre el asunto.

Pero en esa semblanza de *The New Yorker*, y en otras múltiples fuentes, ella ha enfrentado el caso con diplomática (o evasiva) serenidad. Celebra su vida en esa organización, pero prefiere no contestar a las preguntas que persiguen desnudar los rumores. Con dos o tres frases niega toda validez a los chismes más polémicos y pide que, si ella ha de ser un personaje público, se la considere así por causa de su trabajo y su talento, no porque pueda ser vócer para despejar las morbosas leyendas.

“Si tú y yo nos juntamos nada más a pasar el rato como amigos, soy, digamos, un libro abierto en torno a ese tema [...] Pero no quiero que la gente se distraiga por otra cosa cuando está mirándome”, dijo a *The New Yorker*.

No todas las personas que la entrevistan muerden el anzuelo, e insisten en hacerle preguntas sobre el polémico asunto. Pero Moss parece experta en batear fuera del campo la inquisición pública. Confrontada en torno a la ironía que suponen estas versiones cuando se piensa en ella como protagonista de *El cuento de la criada*, se ha limitado a definir su postura personal: “Un tema como la libertad religiosa y la resistencia contra una teocracia es algo muy importante para mí”. Y punto.

EL DEPARTAMENTO COMPARTIDO

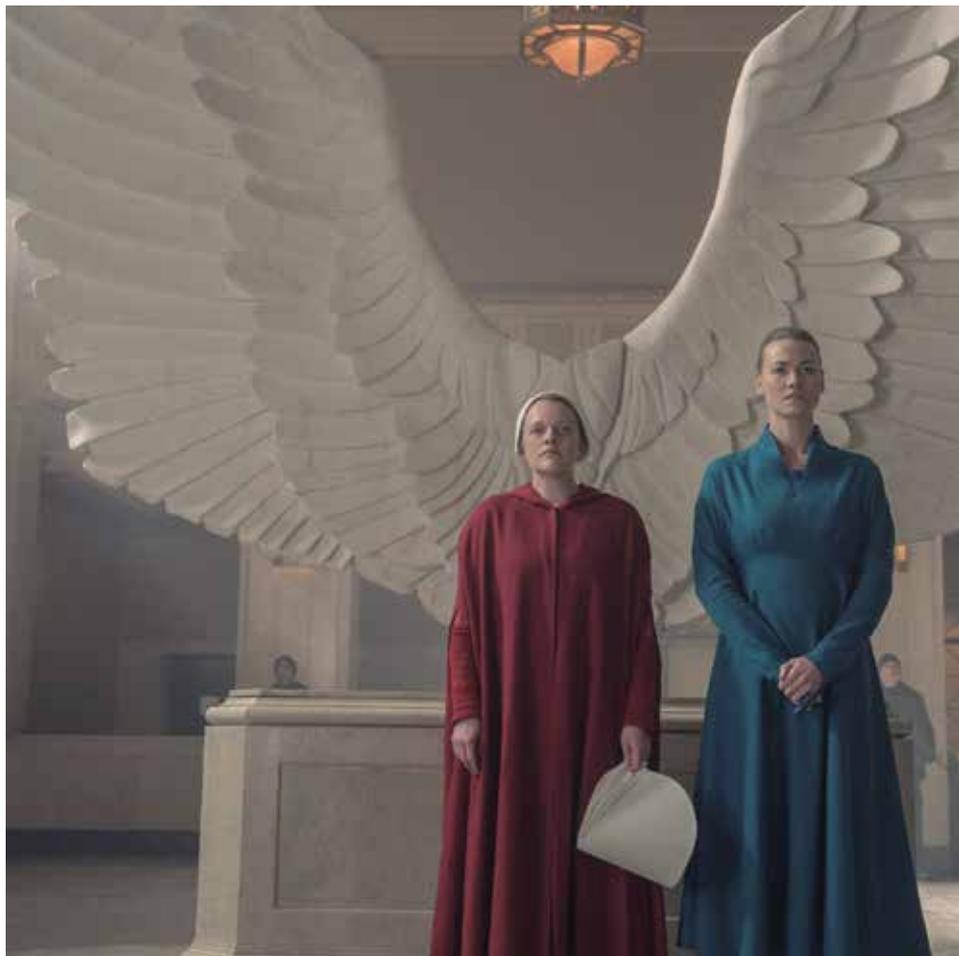
El ballet la llevó a la actuación y Moss tuvo bastante suerte, además de un talento temprano, para aparecer en las audiciones correctas en el momento correcto: leyó el papel de Zoey Bartlet frente al guionista Aaron Sorkin sin reconocerlo —sólo supo quién era luego de obtener el papel—. Antes de cumplir 20 años se mudó a Nueva York para continuar con su

1 bit.ly/Elisabeth_Moss1

2 bit.ly/Elisabeth_Moss2



FOTO



FOTO

carrera y, sin dinero suficiente, debió compartir la renta de un departamento con un profesor de cincuenta y tantos años, mientras triunfaba en el circuito teatral *off-Broadway* junto a una hija de Martin Scorsese o hacía películas independientes que le traían nominaciones como actriz. Entonces le llegó *Mad Men*.

La serie sobre el misógino mundo de la publicidad en los años sesenta significó el paso decisivo para darle un cierto color a las interpretaciones de Elisabeth Moss: Zoey en *The West Wing*, así como su Peggy Olson y su June Osborne, son personajes muy diferentes, pero auténticos rebeldes, mujeres que se sacuden el control de los hombres y a menudo exhiben el mundo patriarcal en toda su ridiculez.

Pero el otro rasgo evidente es, por supuesto, la facilidad con que Moss explora personalidades excesivas: gente que va subiendo la intensidad de sus emociones hasta que estallan, mujeres que empiezan asustadas y vulnerables pero terminan tomando control de la situación aun por medio de la violencia. Incluso como personaje secundario, Moss deja un rastro magnético: en *Us*, la segunda película del director Jordan Peele, interpreta a un monstruo que ilustra la hipocresía de las relaciones sociales entre la gente blanca y la negra. El papel es grotesco y hasta cómico, pero Moss lo convierte en un auténtico retrato de horror.

En las pantallas, Moss puede dar miedo: su rostro se transforma poco a poco y expresa una oscura intensidad que la hace lucir intimidante y temible; incluso, a veces, consigue aparentar una edad mayor, como si pudiera envejecer para sus fines dramáticos. Con una especie de fanatismo primitivo o excentricidad de bruja, como venida —con perdón— de alguna secreta secta medieval. La comediente Melissa McCarthy trabajó con ella en la película *The Kitchen* y bromeó diciendo que, antes de conocerla, estaba segura de que aparecería “rodeada de fuego y libros de Chaucer”.

El contraste no podría ser más divertido: en entrevistas, videos, programas de televisión, la actriz

Y lo que sigue

Con un Globo de Oro y dos Emmys gracias a *El cuento de la criada*, Elisabeth Moss tiene dos proyectos en puerta. Con Hulu y FX produce y protagonizará *The Veil*, una miniserie que contará en clave de *thriller* internacional el enfrentamiento entre dos mujeres; aún no se sabe quién será su contraparte.

El otro es la película *Francis y The Godfather*, acerca de los días de la producción de la mítica cinta *El Padrino*, de Francis Ford Coppola. Moss aparecerá como la esposa del director, Eleanor Coppola, mientras que Oscar Isaac será su marido.

Elisabeth Moss podría ser la imagen de la alegre California *girl*, sonriente, jovial y de sangre ligera, que se apena cuando la elogian y agita las candorosas pestañas. Pero, en personaje, los ojos de Moss la invisten del carácter oscuro que haría pensar que esa actriz sólo interpreta asesinas y poseas. O mujeres en peligro, por supuesto, que han decidido defenderse, como en la reciente película *El hombre invisible*, cuyo personaje da la vuelta al cuento de Wells para denunciar la violencia doméstica. Y eso es central para entender a su June de *El cuento de la criada*.

Porque June, esclava sexual de un Comandante de la república de Gilead y de su sádica esposa, sigue siendo, en el fondo, una mujer libre. Ha sufrido tortura, está aterrada por la violencia que la rodea, pero tiene la esperanza de que algo derribe el grotesco orden social que convirtió a las mujeres en máquinas de parir. Obedece, baja la voz e incluso le ofrece disculpas a su dueña porque ha fracasado al tratar de embarazarse, aunque su amo la insemina con disciplina ritual una vez por mes. Pero sus ojos, bien elocuentes, le dicen a la cámara que, si no tuviera tanto miedo, allí mismo se cobraría venganza en nombre suyo y de todas las demás mujeres esclavizadas: Un día vas a pagar por todo esto, tu poder es efímero, tú en mi posición no habrías llegado viva hasta hoy.

Los ojos de June/Moss hablan de este modo cuando le azotan las plantas de los pies, cuando fracasa en un intento de fuga, cuando le roban a su hija pequeña, cuando se enamora de un hombre o se decide a acostarse con otro. Y cuando, en uno de los momentos más memorables de la serie, sale a la calle a cumplir sus obligaciones diarias, pero sonriéndole a la calle mientras repite la frase con la que ya no dejará de burlarse del poder: “No dejes que los bastardos te hagan polvo”.

Su voz en *off* resume el ruido en su mente, pero es su mirada la que termina de narrarle la escena al espectador: entre su frente, los dientes apenas asomados entre los labios, los recios huesos de su rostro ancho, los ojos de Elisabeth Moss muestran miedo y angustia, pero en ningún momento a una persona derrotada. Su brillo azul denuncia su furia, su inteligencia y su capacidad de resistir. Y conforme la serie avanza tras la primera temporada, claro, puede apreciarse si esos ojos son sinceros.

OJOS

En la distópica Gilead, los Ojos de Dios son espías del régimen, tan aficionado a los cuerpos, que nombra así a su policía secreta. Un Ojo puede ser cualquier persona, de cualquier rango social, dedicada a identificar a posibles infieles. June teme que haya uno dentro de la casa en la que vive: la idea de ser descubierta por el Ojo la aterra más que la violencia de sus dueños.



REUTERS



Entre el libro de Atwood y la serie que lo adapta hay, por supuesto, importantes diferencias. La novela utiliza un lenguaje depurado y concreto, a veces mucho más perturbador que el régimen autoritario que describe; la serie, en cambio, se regodea en expandir y representar en detalle el desastre social donde ocurre la historia. Pero ambos hacen hincapié en el control biológico que procura la república de Gilead: este régimen gobierna cuerpos humanos. Cuelga y exhibe a los infieles, obliga a vestir ropas que determinan la casta social de cada persona, ordena bajar la mirada, asume pragmática la ley del talión, castiga con saña singular la “traición de género” que es la homosexualidad. Los Ojos vigilan y denuncian.

El nombre de la protagonista es un dato más en esta lógica: cuando la criada June es asignada a la casa del comandante Fred Waterford, en automático pasa a llamarse Defred (Offred, en inglés, con la preposición “of”), para que no quede duda de a qué hombre pertenece. Las criadas no tienen derecho ni al nombre propio: si alguna muere o es eliminada, el sistema asigna a otra, que llevará la misma denominación.

Este ensayo de ideas en torno a las mujeres como propiedades masculinas es el que atizó el interés de cientos de manifestantes cuando, en 2017, el recién llegado gobierno de Donald Trump en Estados Unidos redujo o retiró apoyos para la práctica de abortos seguros, la paternidad responsable o la

salud reproductiva en general.³ Estaba lejos la disputa de la Suprema Corte de Justicia en torno al caso *Roe vs. Wade*,⁴ que, en 2022, derivó en eliminar la obligación de los gobiernos estatales de garantizar los abortos seguros (y ya produjo consecuencias legales).⁵ Pero la primera temporada de *El cuento de la criada* estaba de moda, y las mujeres que protestaron lucieron la capa roja de las criadas, se pararon alrededor de edificios de gobierno, guardaron silencio y exhibieron así que, para efectos prácticos, el gobierno de Trump decidía sobre los cuerpos de las mujeres.

Las protestas volvieron en 2022.⁶ Y seguramente reaparecerán conforme nuevas discusiones acerca de cuestiones como éstas reaviven las viejas luchas. Tal vez un fenómeno *pop* no sea suficiente para convencer a nadie de que las ranas se acostumbran a hervir hasta que el calor las cuece vivas, pero algo hay en *El cuento de la criada* que le recuerda al mundo que algunas mujeres sí son capaces de salir a la calle a enfrentar al poder, aunque tengan miedo, y es posible que sus miradas luzcan como las de los ojos grandes de Elisabeth Moss en la serie, que pronuncian este mensaje: “No dejes que los bastardos te hagan polvo”. ■

3 nyti.ms/3AbvX0y

4 bit.ly/Elisabeth_Moss3

5 bit.ly/Elisabeth_Moss4

6 bit.ly/Elisabeth_Moss5

El 7 de mayo de 2022, en Londres, activistas a favor del aborto se reunieron frente a la embajada de Estados Unidos vistiendo un traje de *El cuento de criada*, tras los informes de que la ley derivada del juicio Roe vs. Wade podría ser anulada, allanando el camino para que se prohíban de nuevo los abortos en gran parte de aquel país. En el cartel que lleva la manifestante se lee: "Así es como empieza".



La *Devotio Moderna*

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

En mi anterior comunicación para nuestra sección “Ignaciana” mencioné la importancia que tuvo un gran movimiento de espiritualidad en la evolución de la conciencia cristiana de finales de la Edad Media y, en particular, en la experiencia de san Ignacio. Hablo de la llamada *Devotio Moderna* (DM).

Quisiera iniciar explicando el significado de su nombre compuesto. El primer término, *Devotio*, hace referencia a su manera de entender la vida espiritual como devoción, es decir, la actitud a través de la cual el creyente se entrega por completo a una relación afectiva con Dios, con “alegría y generosidad”, como diría Ignacio, y desde la conciencia de estar inserto en una relación de amor con “Aquel que nos amó primero”.¹ Con esto queremos subrayar el elemento afectivo (del corazón) propio de este movimiento, en contraste con la actitud básicamente intelectualista de la escolástica tardía. El camino para desarrollar la devoción sería el conocimiento de Cristo y el anhelo de Dios.²

El segundo elemento, *Moderna*, describe el método filosófico-teológico que el movimiento quiere adoptar y que se considera como “actual” o “novedoso”, por adoptar la propuesta metodológica de Guillermo de Ockham. Se llama “moderna” en contraste con el método “antiguo”, propio de la escolástica.

La perspectiva filosófica de Ockham se conocía como nominalismo (que equivale a lo que en filosofía moderna llamamos empirismo). Se inserta en la lucha entre el sensismo (que sostiene que sólo existe lo que me transmiten los sentidos, que nos vinculan con los singulares y no con universales) y el conceptualismo (que cree que los “conceptos” que nos vinculan a los universales son el acercamiento más perfecto para conocer la verdad).

El nominalismo de Ockham es una mentalidad fundada en una concepción fenoménica de la conciencia. Esto quiere decir que nuestra conciencia, cuando funciona correctamente, sólo nos presenta las características de los fenómenos (las experiencias concretas). El conocimiento de los números, la pretensión de acceder a universales que subyacen a los particulares, en el fondo sería una ilusión, un camino peligroso porque nos separa de la verdad, que está vinculada necesariamente a lo concreto.

Por lo tanto, el nominalismo afirma que el único conocimiento de lo real es el de los seres singu-

lares en su singularidad. Niega todo conocimiento que sea fruto de la especulación propia del intelecto que no se pueda corroborar empíricamente. Esta filosofía subraya el peligro de perder, por causa de especulaciones vanas, lo único real que tenemos, lo concreto existente, aquello con lo que se entra en contacto en la inmediata experiencia sensible. La especulación abstracta termina alejándonos de este único dato comprobable, nuestro único acceso a la realidad.

Más allá de las implicaciones de llevar esta mentalidad a sus últimas consecuencias (algunos consideran que es el inicio de la genealogía del nihilismo contemporáneo), para la cultura de la época el nominalismo significó una necesaria vuelta al hecho concreto, poder independizarse de las limitaciones impuestas por la baja escolástica (que insistía en que la realidad tenía que ajustarse a sus especulaciones “idealistas”), quedando así el ser humano en libertad para tratar de entender la realidad tal y como se le presentaba (poniendo entre paréntesis cualquier influencia no constatable desde los sentidos).

El nominalismo tuvo una influencia fundamental en la conciencia cristiana. Dentro de la historia de la espiritualidad cristiana de Occidente, la DM surge como reacción al adormecimiento cultural y religioso en que quedó sumergida Europa después de la debacle de la peste negra de mediados del siglo XIV.³ Los tiempos de oro de la escolástica han quedado atrás, y la baja escolástica presenta una teología sin alma, estancada y desprovista de dinamismo, que se entendía a sí misma más como un ejercicio intelectual desencarnado que como la expresión razonable de una vivencia de encuentro con Dios. Dentro de este medio ambiente apático y pesimista surgen figuras importantes de un renacer espiritual.

La DM fue solamente uno de esos movimientos, si bien probablemente el que más influencia ejerció a la larga.⁴ En esta línea de revitalización de la experiencia cristiana encontramos el liderazgo de los cartujos, quienes, redescubriendo la veta místico-afectiva de la espiritualidad del Pseudo-Dionisio Areopagita,⁵ la complementan con la meditación afectiva de los pasajes de la vida de Cristo, enriqueciendo así la metodología medieval de oración bíblica de la *Lectio Divina*. Su principal expositor fue Ludolfo de Sajonia, y su *Vita Christi*, tal vez el texto de

mayor influencia entre los devotos modernos fuera de los propios evangelios.

El elemento fundamental para la atracción ejercida en el creyente sencillo por la *DM* fue regresar al “método” en el camino espiritual, es decir, entender la vida cristiana como un itinerario, con etapas claramente diferenciadas, cada una con características propias. Este método acompañaba al devoto con recomendaciones prácticas, para ser aplicadas de forma concreta en la oración y la vida, de manera que se asegurara su progreso en el espíritu. De esta forma quedaba más claro lo que correspondía a la responsabilidad del creyente y qué se esperaba del actuar de la gracia de Dios. Esto permitía a cada persona ubicarse en el itinerario espiritual y abocarse a las prácticas apropiadas para ese estadio de su camino hacia Dios.⁶

Dado que el método presentaba un camino progresivo para ser recorrido de manera práctica por el devoto, solía denominarse como “ejercicios”, para subrayar el carácter personal, práctico y de verdadero adiestramiento.

El texto que llevó a difundir con mayor éxito la doctrina de la *DM* es, sin lugar a duda, *De imitatione Christi*, atribuido generalmente a Tomás de Kempis. Se ha afirmado que, después de la Biblia, ha sido el texto más difundido y leído de la cristiandad. Su influencia en la espiritualidad europea occidental es innegable. Fue libro de cabecera de figuras como Erasmo de Rotterdam, Martín Lutero, Juan Calvino y, desde luego, Ignacio de Loyola. En la *Imitación de Cristo* encontramos una expresión que resume la filosofía de la *DM*: “Deseo más bien experimentar la compunción de corazón que poder definirla... ¿De qué te serviría saberte de memoria la Biblia completa y toda la filosofía, si no tienes el amor de Dios y su gracia?” (*Imitación de Cristo*, 1,1).

Esta breve cita nos permite captar que la *Imitación de Cristo* sigue el estilo propio de la mayor parte de los textos de la *DM*, que, más que tratados de teología especulativa (con sus complicadísimas estructuras argumentativas), prefiere colecciones de dichos, aseveraciones y proposiciones, de profundo significado y resonancias para el alma.

Estas colecciones de frases llenas de sentido podían provenir de muchos autores, y no solamente de quien realizaba la compilación. Este género literario se conoce como “rapiario”. Los rapiarios no están escritos para ser leídos de corrido, a manera de una narrativa didáctica. Más bien son frases independientes y completas en sí mismas, que el lector debe considerar una por una. De ahí la práctica extendida de leer cada noche un párrafo de la *Imitación de Cristo*, para considerar su significado y, sobre todo, para ponerlo en diálogo con la vida del devoto. La meta es ir formando la conciencia, a través de la orientación del deseo hacia el bien, pa-

ra que el proceso desemboque en una vida de práctica de la virtud.

Ignacio, en los *Ejercicios*, retoma esta metodología. Los escribe, no como una narrativa exhortativa, sino como una serie de proposiciones para ser consideradas por el ejercitante, a las que llamó “puntos”. Estos puntos presentan la mínima descripción de la temática en la que se meditará (una especie de quintaesencia del mensaje evangélico). Quien da los *Ejercicios* debe ser parco en su exposición.⁷ Siguiendo su propia experiencia, la manera como Dios lo fue guiando —“enseñando”—, Ignacio no quiere adoctrinar al ejercitante, sino ponerlo en diálogo con un Dios que no cesa de comunicarse con el ser humano. Por esta misma razón, sugiere una y otra vez terminar las meditaciones teniendo un coloquio con Dios Padre, con Cristo, con la Virgen María. Nuevamente, se busca llegar al núcleo afectivo-volitivo del creyente para acercarlo a las actitudes de Cristo, tal como nos las presentan los evangelios.

Para conocer a Jesús había que “convivir” con él, de una manera similar a la de los discípulos que acompañaron al Señor. Con este objeto, Ignacio adapta y enriquece las enseñanzas de la *DM* para elaborar su propio método, lo que llamamos “oración ignaciana”. Ése será el tema de nuestro próximo artículo. ■

1 1 Jn 4, 10.

2 Tomás de Kempis subrayaba que la devoción no es otra cosa que el deseo de Dios en el alma. En esto sigue a santo Tomás de Aquino, quien la define como “virtud de la religión por medio de la cual el ser humano se entrega, pronta y gozosamente, al servicio de Dios” (*Summa* II-II, 82, a. 1-2).

3 Los principales autores flamencos de la *DM*, que podríamos considerar sus fundadores, fueron G. Groote (1340-1381), quien acuñó la expresión *Devotio Moderna*, y su discípulo, y quien consolida la doctrina, F. Radewijns (1350-1400). Para ellos, el sentido de toda religión es la unión con Dios, la que se alcanza a través de la práctica de las virtudes. Pero para poder entenderlas y vivirlas es fundamental el camino de la pobreza espiritual, la meditación en la vida del Señor para así poder “imitarlo”.

4 Entre estos movimientos de renovación también encontramos la reforma dominica liderada por Catalina de Siena y Vicente Ferrer, y la reforma carmelitana de Mantua.

5 Místico cristiano que adopta el nombre del famoso converso ateniense de Hechos de los Apóstoles 19, 34. Los investigadores consideran que fue un monje sirio del siglo VI. Su teología espiritual resalta la pobreza y limitaciones del lenguaje y de la razón discursiva para abarcar y expresar la realidad inefable y trascendente de Dios.

6 El método fundamental de la *DM* flamenca, adoptado después por las versiones que florecieron en otras regiones de Europa occidental, consistía en la práctica de la oración como contemplación de la vida de Cristo, el control riguroso de uno mismo a través del examen de conciencia y la búsqueda de hacer cada vez más congruente la vida concreta del devoto con las actitudes que discernía en su contemplación de Cristo, es decir, aprendiendo a “imitarlo”.

7 En su segunda anotación, muy al inicio del texto de los *Ejercicios Espirituales*, san Ignacio subraya la importancia de esta parquedad en la transmisión de la materia a meditar. Escribe: “la persona que da a otro modo y orden para meditar o contemplar, debe narrar fielmente la historia de la tal contemplación o meditación, discurrendo solamente por los puntos con breve o sumaria declaración; porque la persona que contempla, tomando el fundamento verdadero de la historia, discurrendo y racionando por sí misma, y hallando alguna cosa que haga un poco más declarar o sentir la historia, *quier* por la ración propia, *quier* sea en cuanto el entendimiento es iluminado por la virtud divina, es de más gusto y fruto *spiritual*, que si el que da los ejercicios hubiese mucho declarado y ampliado el sentido de la historia; porque no el mucho saber harta y satisfaca el ánimo, sino el sentir y gustar de las cosas internamente”.

Sem bra dores

Movidos por el deseo de ayudar, en el desierto de Sonora hay grupos de voluntarios que dejan recipientes con agua para quien la necesite. Es una cuestión de vida o muerte para los migrantes que cruzan por ahí hacia Estados Unidos

POR PRISCILA HERNÁNDEZ FLORES

de agua



JOHN MOORE/ GETTY IMAGES VIA AFP





JOHN MOORE/GETTY IMAGES VIA AFP

En 2002 escuchaban y veían noticias acerca de personas migrantes que morirían deshidratadas o por un golpe de calor en el desierto de Sonora, en la frontera entre México y Estados Unidos. Esa información les impresionó y decidieron hacer algo al respecto: usaron los datos para ubicar dónde podrían dejar agua a fin de que nadie más muriera. Así, los Samaritanos de Tucson, Arizona, en Estados Unidos, aprendieron a poner agua en el desierto. Trazaron rutas, dividieron trabajos, buscaron donativos y organizaron una red de voluntarios que lleva décadas distribuyendo agua para las personas migrantes que cruzan esta zona árida.

Haciendo excursiones, una parte en auto y otra a pie, a pesar de la hostilidad del clima, van dejando galones llenos de agua con mensajes como “Bendiciones” y “Que te vaya bien en tu camino”. Es agua que beberá alguien a quien quizá jamás conocerán; lo hacen con el convencimiento de estar ayudando a quien, literalmente, pasa por un camino difícil. Comenzaron a hacer esta tarea altruista cada fin de semana, pero era tal la necesidad, que ahora todos los días realizan un viaje para dejar agua por si alguien la necesita.

“Al principio no teníamos ni idea de cómo íbamos a hacer esto, pero con el tiempo empezamos a salir al desierto”, recuerda María Ochoa, una de las voluntarias fundadoras del grupo de Samaritanos en Tucson. Ella se unió primero al colectivo Fronteras Compasivas, que colocaba tanques de 55 galones de agua en puntos estratégicos del desierto. Sin embargo, después de varios meses, estos activistas vieron que las distancias entre los tanques eran muy grandes. María comparte que, aunque había agua en estos grandes contenedores, “la gente seguía muriendo, la gente se quedaba tirada a unos

metros de los tanques, se quedaban ahí. Decidimos buscar otra manera de ayudar”.

Eso los motivó a reunirse, a preguntarse qué más podrían hacer para que el agua estuviera al alcance de las personas, y llegaron al acuerdo de que, además de esa distribución en tanques, también debían dejar galones en las rutas por donde los migrantes caminaban o tomaban un descanso.

De esta forma, en julio de 2002, comenzó el grupo de Samaritanos; el primer recorrido lo hicieron en un auto que les donaron para trasladarse desde Tucson a la frontera con México. Desde esa vez, han dado agua al sediento, sanado las heridas de personas lastimadas y ayudado a los desorientados por el agotamiento. “A través de los años hemos encontrado personas lesionadas, enfermas y, en ocasiones, personas que han fallecido”, describe María.

UNA RED DE AYUDA

El grupo de Samaritanos de Tucson se sostiene con el trabajo voluntario y las donaciones; esto es algo que resalta María Ochoa cuando explica que “el grupo no tiene presidente [...] Todo se hace de manera voluntaria, los ingresos son sólo donaciones y no tenemos conexión con ninguna asociación de gobierno”.

Una vez que decidieron que lo mejor era dejar galones distribuidos en medio del desierto, poco a poco comenzaron a organizarse. El siguiente paso fue diseñar la logística entre los voluntarios. Más allá del dinero necesario para la compra de equipo y agua, lo primero era conocer qué días podía salir cada quien y cómo se dividirían los viajes.

Ahora, los Samaritanos de Tucson tienen dos automóviles donados con los que hacen recorridos entre varios puntos del desierto. Cubren una zona muy amplia, que es como un cuadrado en el mapa



CDT ARMADILLOS BÚSQUEDA Y RESCATE.

Miembros de Armadillos organizándose para una expedición.

entre la frontera entre Sonora y Arizona, pasando por la carretera estatal 86, entre Tucson y la comunidad de Ajo, cerca del Monumento Nacional Bosque de Ironwood, y a lo largo de la ruta estatal 286, desde Three Points hasta Sásabe.

Cuando distribuyen agua, también dejan bolsas de comida que puedan resistir el calor y las lluvias. Los voluntarios cuidan que los paquetes queden bien sellados para que los animales no los destruyan.

En cada viaje van cinco personas en un auto, aunque, desde que inició la pandemia de covid-19, viajan dos como máximo. Cada auto toma una ruta distinta para colocar entre 10 y 50 galones, dependiendo de cuánta agua logren reunir.

Una vez que salieron a campo, los voluntarios escriben un reporte informando la cantidad de galones que dejaron en el terreno y lo que vieron en el desierto. María Ochoa explica que cada voluntario informa: "Aquí puse agua, aquí encontré ropa, encontré desperdicios de comida [...] todo lo que es una señal de que alguien pasó por ahí. Fuimos usando esa estrategia para ver en dónde era más necesario poner agua".

Antes de ser voluntaria, María nunca había estado en el desierto. Ella decidió sumarse a esta labor debido a su historia familiar: "Mi madre fue una de esas personas que cruzaron la frontera sin documentos". Desde aquel viaje que le relata Josefa, su mamá, que ahora tiene 94 años, todo ha cambiado: antes el cruce era más fácil porque pasaban por Tamaulipas; ahora, el paso se complica por las cámaras de vigilancia, las luces y los sensores instalados en el área fronteriza.

Actualmente, María se dedica al cuidado de su madre y ya no sale al desierto como antes, pero está a cargo de recibir las llamadas de la organización

y a dar informes sobre su trabajo. Cuando formaba parte de los viajes para dejar agua en el desierto, lo hacía en sus días libres o cuando terminaba su turno en la oficina del gobierno que ayuda en la búsqueda de trabajos para las personas desempleadas.

Esta organización está conformada por más de 300 voluntarios de todo Estados Unidos. En Tucson, Arizona, cada año reciben voluntarios que llegan de las universidades, de los colegios, de las escuelas secundarias, o personas ya jubiladas dispuestas a dar su tiempo y su apoyo a la causa migrante. Hay quienes trabajan en oficios, doctores, académicos, enfermeras, escritores y muchos más, que colaboran con la red que, además de donar agua, contribuye a dar información acerca de lo que pasan las personas migrantes, porque, como dice María, "todos somos iguales, todos somos humanos, todos hemos necesitado o vamos a necesitar ayuda y no hay por qué cerrarle las puertas a alguien que viene con tanta dificultad, tanta necesidad y tanto sufrimiento a buscar una vida mejor".

Quienes participan en la distribución del agua reciben capacitación para desplazarse en el desierto. Uno de esos grupos está conformado por personas del norte de Estados Unidos que cada invierno viajan al sur, se instalan en Arizona y trabajan como voluntarios; cuando llega el verano regresan al norte. Otros regresan cada año, e incluso hay quienes decidieron mudarse a condados de Arizona, como Phoenix, Maricopa o Pima.

Una de las cuestiones que enseñan a los voluntarios es que no es ilegal dejar agua en el desierto y que nunca deben ingresar a terrenos privados. Al trabajo que realizan los Samaritanos de Tucson se suma el que hacen otros colectivos como No Más Muertes, al suroeste de Arizona, una coalición de colectivos de distintas iglesias y voluntarios que

PRISCILA HERNÁNDEZ

Reportera especializada en derechos humanos, personas con discapacidad, diversidad sexual y cualquier historia que nos permita conocer a los diferentes, pero iguales. Estudió Ciencias de la Comunicación y cursó la Maestría en Periodismo en el periódico *Clarín*, de Argentina.



ROCK D'ELIA/EPF

también distribuyen agua y ayudan en la localización de migrantes desaparecidos.

AGUA PARA SOBREVIVIR

Hacer algo por el otro sin esperar nada a cambio: eso es ser buen samaritano. Los Samaritanos de Tucson no esperan nada, ni buscan que cada migrante que bebe del agua que dejan, les agradezca. Son tantos los voluntarios que han colaborado en estos veinte años, que sus historias se cuentan por cientos. Una, por ejemplo, ocurrió en el noreste de Estados Unidos. Ahí, un voluntario que comía en un restaurante llevaba puesta una playera que decía "Samaritanos"; de pronto, una de las personas que trabajaban en la cocina se le acercó, le agradeció y le dijo que había encontrado agua en el desierto que los Samaritanos como él pusieron.

Si hay alguien que conoce cómo el agua se vuelve la diferencia entre la vida y la muerte es Ángel Martínez, del grupo Armadillos Búsqueda y Rescate, creado hace cinco años. Él es uno de los voluntarios que se internan en el desierto cuando reciben llamadas o avisos de que un migrante está desaparecido o perdido, ya sea porque quedó desorientado, lo abandonaron los *coyotes* o se separó del grupo. Ángel, junto con otros voluntarios, acude entonces al lugar, preparado para brindar auxilio. Unos días antes de conversar con él para este reportaje, relata, lograron rescatar a Kevin, un joven originario de Sinaloa que, de no haber sido por el agua que encontró, habría muerto. "Dijo que había encontrado unas botellas de agua, y esa fue la diferencia. Encuentran agua y esa puede ser su salvación", relata Ángel. Este joven ya llevaba siete días perdido en el desierto.

Las búsquedas las hacen en camioneta, o a pie, para poder localizar a los migrantes en zonas de difícil acceso. Los rescatistas revisan el mapa, señalan dónde podría estar la persona, trazan una ruta para llegar con equipo de socorro, medicina o comida; hacen luego el viaje, que puede ser de hasta ocho horas, y pasan la noche ahí. Algunas personas migrantes entran por Sonoyta, ingresan por la carretera 8 y, al hacerlo, se internan en uno de los puntos más riesgosos, donde las personas llegan a caminar hasta ocho días. "Hemos encontrado muchos cuerpos en este trayecto que ellos caminan; hemos encontrado a mucha gente con vida, y otros a punto de morir. Ése es el trayecto más peligroso", cuenta Ángel, y aclara que, independientemente del destino, "por muy cerca o muy lejos, siempre es peligroso el desierto"; con tristeza recuerda cómo cada vez encuentran en los lugares más alejados objetos, como mochilas, lo que les habla de la riesgosa travesía que alguien recorrió.

En el grupo Armadillos Búsqueda y Rescate donan su tiempo 17 voluntarios, entre los que hay personas originarias de diferentes estados de Mé-

xico y de Centroamérica: jardineros, albañiles y pintores que se preparan físicamente para resistir el paso por el desierto, donde el calor alcanza hasta 48 °C en zonas de piedra volcánica. A las temperaturas extremas se suman la fauna o la flora de este hábitat, como la llamada cholla (*Cylindropuntia*), un cactus con espinas peligrosas que, si entran en la piel, deben sacarse con pinzas y no con las manos, para que no se quiebren y no dañen aún más.

Ángel conoce el desierto y lo respeta, porque él mismo lo cruzó para llegar a trabajar en Estados Unidos, cuando salió de Santa Bárbara Huacapa, en Oaxaca. Él es responsable del mantenimiento de una iglesia; su teléfono está siempre disponible para recibir los pedidos de auxilio de familias en México, El Salvador, Guatemala o cualquier otro país, avisándole que dejaron de recibir comunicación con su familiar y que la última vez que hablaron con él estaba en cierta zona. Los voluntarios, como los Samaritanos de Tucson, explican que ayudan a las personas respetando la ley de Estados Unidos, es decir: si entran a una zona restringida, piden permiso, no suben a las personas a sus autos y no las obligan a recibir ayuda.

En su camino por el desierto, Ángel y sus compañeros se han encontrado restos humanos de aquellos que murieron en el camino. Por eso, en medio de lo que parece un camino desolador, a los integrantes de Armadillos les da esperanza ver el agua que dejaron otros voluntarios, como los Samaritanos de Tucson. Como esa vez que encontraron con vida al joven de Sinaloa: después de auxiliarlo y ayudarlo a que regresara con su familia, el grupo de voluntarios se fue a festejar con tacos que sobrevivió, que pudieron encontrarlo y salvarlo.

NO SÓLO ES LA HOSTILIDAD DEL DESIERTO

El investigador Guillermo Alonso Meneses, de El Colegio de la Frontera Norte, describe en su libro *El desierto de los sueños rotos. Detenciones y muertes de migrantes en la frontera México-Estados Unidos, 1993-2013*, cómo las principales causas de muerte de las personas migrantes son el ahogamiento, la hipotermia, la insolación-hipertermia, los accidentes vehiculares y los asesinatos con arma de fuego. El peligro no está sólo en los factores del clima, sino también en las acciones humanas.

"Hay alrededor de 10 por ciento de personas que han muerto por el actuar del ser humano, es decir, homicidios dolosos o por persecución en vehículos; en este caso, estaríamos pensando que es por parte de la Patrulla Fronteriza que persigue a las personas que cruzan el desierto", explica el responsable de investigación del Servicio Jesuita a Migrantes, Alberto Baltazar.

El Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) es testigo del cambio de las rutas a partir de la política migratoria y el contexto de violencia en México. Como



Voluntarios de Samaritanos de Tucson.

experto en el contexto y la historia de las políticas migratorias, Alberto menciona que un antecedente para entender lo que ahora ocurre es el inicio de la Operación Guardián, en 1994, cuando “hubo un cambio paradigmático en la manera en que el gobierno de Estados Unidos trataba el tema de la migración indocumentada”. A partir de ese programa se instalaron más retenes “instrumentados hacia afuera de las ciudades, hasta el punto en donde las personas tenían que ser desviadas hacia zonas prácticamente agrestes, como ríos, montañas, barrancos y desiertos”. Lo que busca esta política de control de fronteras es hacer todo lo posible para que las personas se desanimen, no sigan intentando pasar y regresen a sus lugares de origen.

El Servicio Jesuita a Migrantes es parte de la red de apoyo humanitario que atiende la migración en varios estados de México, como en Guadalupe, con FM4 Paso Libre. El investigador detalla que, según datos de la Patrulla Fronteriza, en 2020 encontraron a 247 personas fallecidas, y para 2021 fueron 557; este aumento de 126 por ciento “es consecuencia directa de la instrumentación de las políticas migratorias de Estados Unidos”. Una de esas políticas es expulsar a las personas inmediatamente, sin antes llevar un proceso para revisar cada caso, lo que las pone en riesgo.

A eso se añade la violencia derivada de la presencia de grupos delictivos. Lo anterior lo confirman los rescatistas que encuentran a personas en zonas más inaccesibles. “No nada más es la política migratoria: aquí entran el narco, los sicarios, la gente que extorsiona con pago de piso, lo que ocasiona que dejen abandonadas a las personas”, relata un activista.

Esto también es algo que han visto, a unos metros de Douglas, Arizona, en Agua Prieta, Sonora, en

el Centro de Recursos para Migrantes abierto por las iglesias presbiteriana y la católica. Adalberto Ramos, coordinador del centro, cuenta que este espacio nació al ver que las personas eran deportadas, especialmente en la madrugada, y se quedaban solas en el desierto mientras los *coyotes* los forzaban para volver a cruzar.

Ahí los climas son muy extremos: o mucho calor o mucho frío, algo a lo que no está acostumbrada la población migrante que llega, en su mayoría, del sur de México o de Centroamérica. En esta organización reciben a las personas que migran sin alimento suficiente, sin agua o sin ropa adecuada para climas extremos.

Los coyotes prometen a los migrantes que caminarán sólo unas horas, y no les advierten que serán varios días. “Las personas migrantes desconocen los climas, desconocen el peligro al que se van a enfrentar, siempre son engañadas por los *polleros* y también por el crimen organizado”, describe Adalberto, y comparte que uno de los principales retos de atención es que las personas puedan llegar a la sede del Centro de Recursos para Migrantes, porque los traficantes suelen tenerlas en las llamadas “bodegas”, donde permanecen encerradas y hacinadas, a la espera de cruzar el desierto.

Los activistas tienen apenas entre cinco y 10 minutos para hablar con los migrantes cuando salen de la estación migratoria, luego de ser deportados. Aquellos que se acercan a los activistas reciben información; a veces deciden regresar a su país, otros siguen su camino y, si es así, les explican los riesgos del desierto y les dan el número 911 para que pidan ayuda.

Adalberto recuerda a migrantes que relatan cómo el agua dejada por los Samaritanos de Tucson les salvó la vida. Otras veces, cuando los migran-



FREDEBENC J. BROWN/AP/Foto

tes entran a rutas más complicadas donde no hay agua, lo único que encuentran es algo de agua en pequeños huecos o pozos que hacen los animales. Todos los activistas, incluidos los del Servicio Jesuita a Migrantes, los Samaritanos de Tucson, los pertenecientes al colectivo No Más Muertes y los del Centro de Recursos para Migrantes, coinciden en su respeto a la decisión de las personas por migrar, regresar a casa o seguir intentando, aun cuando ya hayan sido deportados. Lo que todos hacen es dar información acerca de lo que se encontrarán en el desierto: cómo la falta de agua provoca desorientación, el colapso del cuerpo y, finalmente, la muerte.

LA CRIMINALIZACIÓN DEL ACTIVISMO

“Esta agua es limpia, esta agua es pura”, son mensajes que escriben también los voluntarios en los galones de agua. Ponen estas frases positivas para contrarrestar la desinformación, porque personas que estaban en contra de la migración pasaban a rayar los botes dejando frases falsas, como “Esta agua está envenenada”.

En 2011, el colectivo No Más Muertes logró grabar en video el momento en que elementos de la Patrulla Fronteriza pateaban botellas de agua o las abrían para vaciarlas. Esas imágenes generaron indignación. Las organizaciones no pueden afirmar que esta práctica haya terminado.

En este contexto, otro de los casos emblemáticos fue la detención de Scott Warren, un voluntario de la comunidad de Ajo, uno de los puntos donde pasan migrantes, quien fue llevado a juicio por haber ofrecido agua a migrantes. Finalmente, fue declarado inocente después de un proceso en el que hubo pronunciamientos masivos de solidaridad. En su relato “Di agua a las personas migrantes que cruzaban el desierto de Arizona”, explica la experiencia que vivió.

Al preguntarle a María si ese caso no inhibió a los estadounidenses para dejar agua a los migrantes, su respuesta es inmediata: No. No los detuvo, al contrario, más personas se solidarizaron y buscaron sumarse como voluntarias.

Sembrar agua en el camino no significa seguir siempre la misma ruta, porque así como los *polleros* o *coyotes* cambian el camino, lo mismo deben hacer los voluntarios para encontrarse con las personas migrantes, porque es común que éstas modifiquen la ruta debido a los operativos de la Patrulla Fronteriza. Para dejar agua hace falta estar actualizando las estrategias constantemente, pues, al cambiar sus rutas para evitar ser detenidos, los migrantes se mueven por espacios o lugares donde son menos visibles para las autoridades, pero, al mismo tiempo, eso significa que se internan en zonas más hostiles del desierto.

Cada 2 de julio, el día que inició el grupo Samaritanos de Tucson, organizan actividades por su aniversario y salen en caravana con letreros sobre su labor, para mostrar que siguen apoyando a los migrantes; piden donaciones en especie, o bien dinero para comprar agua, ya que en promedio un galón cuesta más de un dólar. Reconocen que es triste que, después de estas dos décadas, la situación no haya cambiado mucho, y que incluso haya empeorado. “Todavía se necesita el trabajo que estamos haciendo, todavía es necesario salir y poner agua, salir y ayudar al rescate de personas, asistir en la búsqueda de cuerpos”, dice María, y afirma que ella seguirá ayudando a sembrar agua en el desierto.

Una de las preguntas frecuentes que les hacen es: “¿Y a cuántas personas han ayudado?”. Los Samaritanos de Tucson no tienen un conteo exacto: sería imposible saber cuántos bebieron de esa agua que compartieron. Pero, para ellos, si sólo ayudaron a una persona, fue y es suficiente. ■

INFORMACIÓN

- Samaritanos de Tucson
www.facebook.com/TucsonSams
- No more Deaths
nomoredeaths.org/es/
- Armadillos Búsqueda y Rescate
www.facebook.com/ArmadillosB-yRSD

La necesidad de rebeldía: ANTONIO RAMÍREZ

POR VÍCTOR ORTIZ PARTIDA

La aventura vital de mujeres y hombres en un mundo violento y erotizado a la vez ha quedado plasmada en el arte de Antonio Ramírez a lo largo de más de 50 años. En sus dibujos, pinturas y esculturas ha narrado con trazos expresivos la lucha y el gozo de la humanidad en la Tierra. La naturaleza —su fuerza, sus bestias— y las cosas artificiales creadas en ella en el transcurso de los siglos: edificios, ciudades, asedios y guerras constantes, son los escenarios en los que los seres resisten. “Mi temática siempre está girando alrededor de estas dos cuestiones: el amor y la muerte; e incluso en algunos cuadros confluyen los dos temas, pero siempre metafóricamente, porque no soy muy descriptivo”, aclara el creador.¹

Vistas en vivo, de cerca, en las elocuentes obras de Antonio Ramírez se nota la herencia del arte mexicano, en especial de José Clemente Orozco. Sin embargo, esa influencia reposa en los rasgos originales de un artista que ha seguido creando y exponiendo en el siglo XXI —recientemente inauguró la muestra *Instantes diversos* en Guadalajara—.

En los lienzos, pintados al óleo o dibujados con carboncillo, aparecen cuerpos masculinos y femeninos desnudos, elementales, solos o en conjunto, estáticos o en movimiento, entrelazados, en interacción con animales —perros, pájaros— o animalizados ellos mismos, híbridos, sufriendo o gozando, en espera, amenazados, horizontales o verticales, completos o fragmentados, rodeados, envueltos en colores, formas y texturas: rosas, azules, amarillos, lilas, verdes, ocre, blancos, negros, rectángulos, trapecios, líneas, ángulos, vértices, superficies rugosas, nunca lisas, complejas, más luminosas que oscuras.

Ramírez nació en Ciudad de México en 1944 y vive en Guadalajara desde 1983. “A los 14 años me inscribí para los cursos de pintura y escultura de la escuela La Esmeralda; ahí estuve tres años. He estado pintando con las carencias de una persona de origen proletario como soy yo; tuve que estar pintando en las noches y trabajando en el día porque me casé joven, también tuve hijos muy joven. La vida me fue llevando por caminos de rebeldía, todas las carencias que tuve las manifesté ideológicamente”, recuerda el artista.²

Según la mirada de la crítica de arte María Fernanda Matos, “el arte de Ramírez representa esa lu-

cha que hemos visto manifestada bajo distintas tendencias plásticas en México: en los muralistas, en el Taller de Gráfica Popular, en el movimiento estudiantil del 68, en el movimiento del EZLN [Ejército Zapatista de Liberación Nacional], así como también en colectivos como Tepito Arte Acá o [Grupo] Suma y, de manera más reciente, en instalaciones como *¿De qué otra cosa podríamos hablar?*, de Teresa Margolles, y en el trabajo [*Nivel de confianza*] de Rafael Lozano-Hemmer sobre Ayotzinapa”.³

En la exposición colectiva *Homenaje plástico a la rebeldía*, Antonio Ramírez celebró los 19 años del levantamiento del EZLN en Chiapas. Para este artista, “la rebeldía es una fuerte necesidad en la actualidad y, en un contexto en el que la clase en el poder ‘destruye el mundo y convierte al ser humano en sujeto de explotación’, tener una postura rebelde ‘vale más que nunca’”.⁴

En una ocasión, el pintor hospedó al subcomandante Marcos en su casa. Fue ahí donde surgió la idea de hacer un libro al alimón: *Noches de fuego y desvelo* (2007), novela erótica en la que Ramírez participó con pinturas y dibujos. La exuberancia chiapaneca, con todos sus verdes y sus personajes encapuchados, los zapatistas, también está viva en el mural al fresco *Sueño y pesadilla del poder*, terminado en 2000, pero abierto al público en 2005, en la Casa del Arte de Ciudad Guzmán.

En la inauguración, dijo el artista: “Es una fuerte responsabilidad para con la gente a quien está dedicada esta obra, la gente común, los hombres y mujeres del pueblo a quienes el movimiento zapatista (nuestro inspirador) ha invitado, con su ejemplo, a soñar, es decir, a luchar”.⁵

1 Aurora Martín, “Antonio Ramírez expone ecos artísticos y cotidianos”, *El Informador*, sección Cultura, 21 de agosto de 2012.

2 María Fernanda Matos, Antonio Ramírez, serie *El arte en tu casa* en YouTube. Cultura UdG, 2012: bit.ly/Arte_Ramirez1.

3 *Idem*.

4 Ricardo Solís, “Abre hoy exposición ‘Homenaje plástico a la rebeldía’ en el Rincón Zapatista de Guadalajara”, *La Jornada*, 7 de diciembre de 2012.

5 Alonso Sánchez, “Sueño y pesadilla del poder en Zapotlán el Grande”, *El Puente*, 7 de diciembre de 2012, bit.ly/Arte_Ramirez2.

PARA CONOCER MÁS

▄ Libro *Pintura en Jalisco. Mil novecientos cincuenta – Dos mil*. Varios autores. Instituto Cultural Cabañas, Guadalajara, 2001.

▄ Video de la serie *#ElArteEnTuCasa*, en YouTube: bit.ly/Arte_Ramirez1

▄ Mural *Sueño y pesadilla del poder*, en Zapotlán el Grande: bit.ly/Arte_Ramirez2

La siesta
Óleo/Tela - 70 X 100 cm



Lobo triste
Óleo/Tela - 70 X 90 cm

El trago amargo
Óleo/Tela - 100 X 70 cm



FOTOS GALERÍA ANTONIO RAMÍREZ ANDRADE



La buena pesca
Óleo/Tela - 70 x 100 cm

36 años de Cuartoscuro

POR PEDRO ANZA

Cuartoscuro cumple 36 años. Desde su fundación, en 1986, uno de los objetivos que se propuso el fotógrafo Pedro Valtierra fue instruir a las nuevas generaciones de fotorreporteros que habrían de mirar la realidad con ojo crítico, para presentarla fielmente a los lectores: darle fuerza a la imagen en los medios de comunicación.

La libertad de proponer que tienen los fotógrafos que pasan por esta agencia ha dado como resultado una perspectiva única de nuestro país desde hace más de tres décadas. Cuartoscuro tiene un sello único, un sello que va más allá de lo evidente ante la mirada de otros.

Movimientos sociales que han sido un parteaguas en México, elecciones, desastres naturales, hechos de nota roja, conferencias de prensa, obras de teatro, conciertos... es sólo un fragmento de las historias que hay en el archivo de Cuartoscuro, que con el paso de los años se ha convertido en un tesoro de la historia nacional.

Permanecer con la misma convicción y objetivos de hace 36 años, a pesar de los cambios abruptos que sufren los medios de comunicación y la forma de hacer fotografía, es un trabajo diario de todo el equipo de Cuartoscuro.

NACE UNA NUEVA HISTORIA

Hace 29 años, cuando la revista *Cuartoscuro* se preparaba distribuyendo en el piso de un departamento de la colonia Roma las series de fotografías impresas para su revisión, selección y posterior im-

presión y publicación, algunas personas, buenas y malas lenguas, veían con escepticismo el hecho de que una revista de fotografía pudiera perdurar en el tiempo: ¿Para qué apostarle a la fotografía?, se preguntaban muchos. La motivación era y sigue siendo la misma: ser un espacio de difusión para el trabajo y la producción fotográfica mexicana.

Hoy, este eco de escepticismo parecería volver a subir de tono cuando el bombardeo de imágenes es la nueva norma de la comunicación e, incluso, de la socialización. Aun con esto, volvemos a ver en las imágenes fotográficas fijas una posibilidad de conocimiento y un potencial de sensibilización estético particular a ellas.

A través de las imágenes se nos revelan mundos y universos, y en ausencia de más estímulo que el de ellas mismas, no queda más remedio que relacionarse con éstas bajo sus propias reglas, aquéllas de la contemplación. La simple vista no alcanza para asomarse a la profundidad de la imagen; el análisis, el goce, la apreciación emotiva, el rechazo, el diálogo, el debate o lo que sea que las imágenes generen, nacerá de este acto contemplativo.

Cuando la revista publicó su primer número, en junio de 1993, la agencia Cuartoscuro tenía ya cuatro años de ir abriéndose camino retratando la vida social y política de México y funcionando a su vez como una cantera en donde jóvenes fotógrafos se acercaban, como siguen haciendo, para formarse en esta visión particular entorno a la imagen periodística. Pasearse por las páginas de la revista *Cuartoscuro* es hacer un recorrido por la historia y la cultura a través de las perspectivas y los modos de mirar de los autores que en ella han participado.

Cada número reúne testimonios de la mirada de los hombres y mujeres que han propuesto y desarrollado trabajos versando en las más variadas y disímiles temáticas. Desde la fotografía de moda, la histórica y el desnudo, hasta los procesos antiguos, alternativos, la fotografía de naturaleza, periodística, documental y la nota roja policiaca, los distintos géneros fotográficos han sido incluidos en la páginas de esta revista.

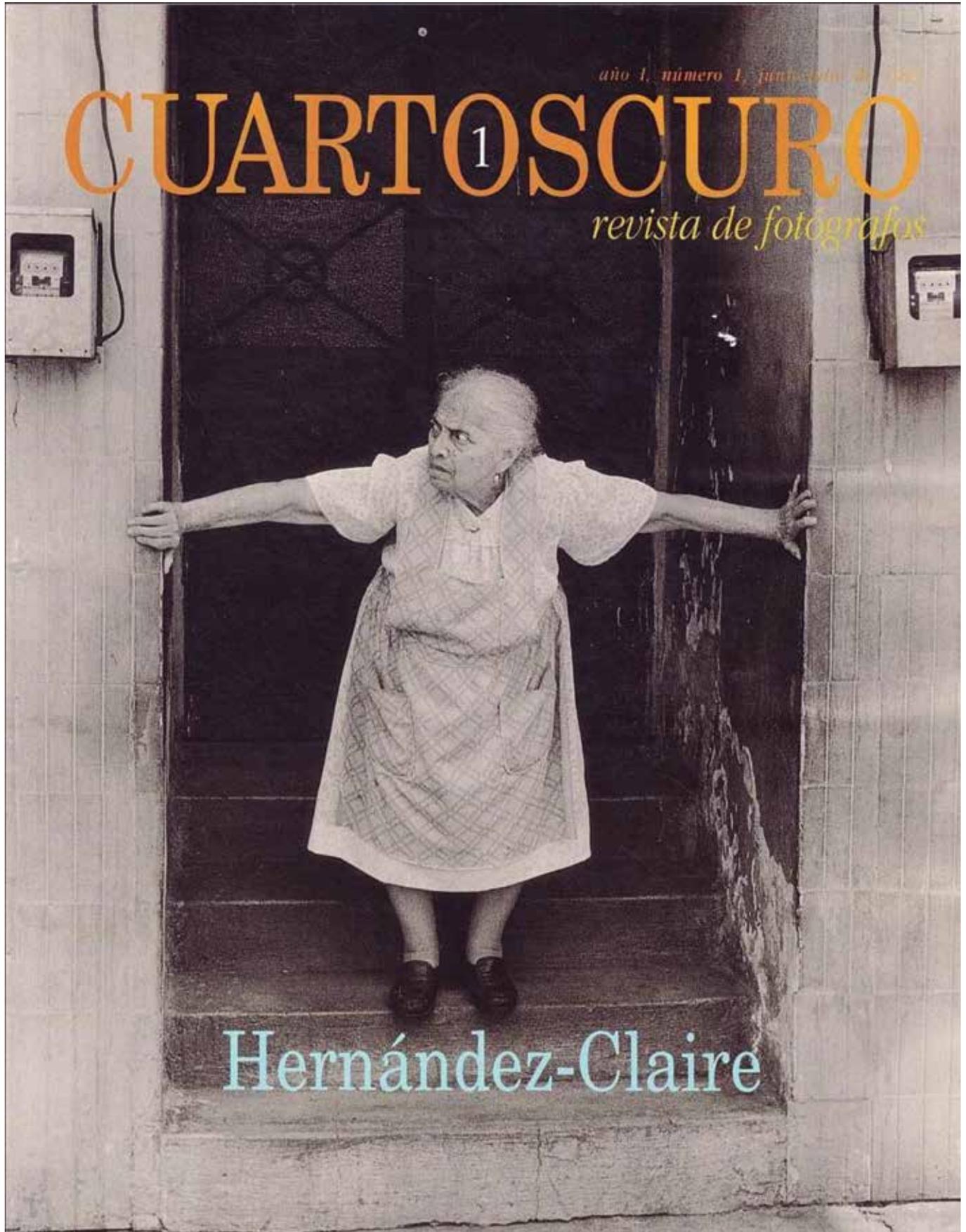
Así, cuando 29 años después vuelven a resonar las dudas sobre la viabilidad en la continuación de un proyecto hoy longevo, nuestra postura vuelve a ser la misma: buscamos seguir difundiendo la imagen y promoviendo la producción fotográfica, priorizando siempre la imagen mexicana, con el ánimo de incentivar que seamos nosotros mismos, como pueblo, como grupos e individuos, quienes contemos y escribamos nuestra propia historia. ■

El Fondo Pedro Valtierra, en la Biblioteca del ITESO

El pasado 17 de junio, el fotógrafo Pedro Valtierra donó a la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ, del ITESO, mil 398 libros de su colección personal.

La donación se concretó después de decenios en los que Valtierra recorrió México y el extranjero: "Conforme uno va conociendo a los fotógrafos importantes vas adquiriendo sus imágenes. Todos esos libros son de aprendizaje. La idea es verlos con calma, disfrutarlos para irse enriqueciendo, y así es como me fui haciendo de estos libros. La donación que hago hoy al ITESO tiene la finalidad de que los libros puedan funcionar, puedan servir, puedan contribuir al conocimiento y al aprendizaje de la fotografía entre los jóvenes", declaró Valtierra en esa ocasión.

El Fondo Pedro Valtierra cuenta con títulos dedicados a la obra de fotógrafos como Héctor García, Gabriel Figueroa, Carlos Jurado, Nacho López, Guillermo Khalo, Antonio Garduño, los hermanos Mayo, Rodrigo Moya, Manuel y Lola Álvarez Bravo, Agustín Jiménez, Manuel Ramos, Graciela Iturbide, Yolanda Andrade, Tina Modotti, Pablo Ortiz Monasterio, Yael Martínez, Tomás Montero, Mariana Yampolski y Gustavo Casasola, entre otros. Destacan también algunos libros de Henri Cartier-Bresson, Helmut Newton, Walter Reuter, James Nachtwey, Susan Sontag, Susan Meiselas y Sebastião Salgado.



año 1, número 1, julio-octubre de 2022

CUARTO OSCURO

revista de fotografías

Hernández-Claire

REVISTA DE FOTÓGRAFOS ■ DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA ■ AÑO X ■ NÚMERO 60 ■ JUNIO-JULIO DE 2003 ■ WWW.CUARTOSCURO.COM

CUARTO 60 SCURO *Décimo Aniversario*



México \$35 / US \$5.95 (incluye envío)

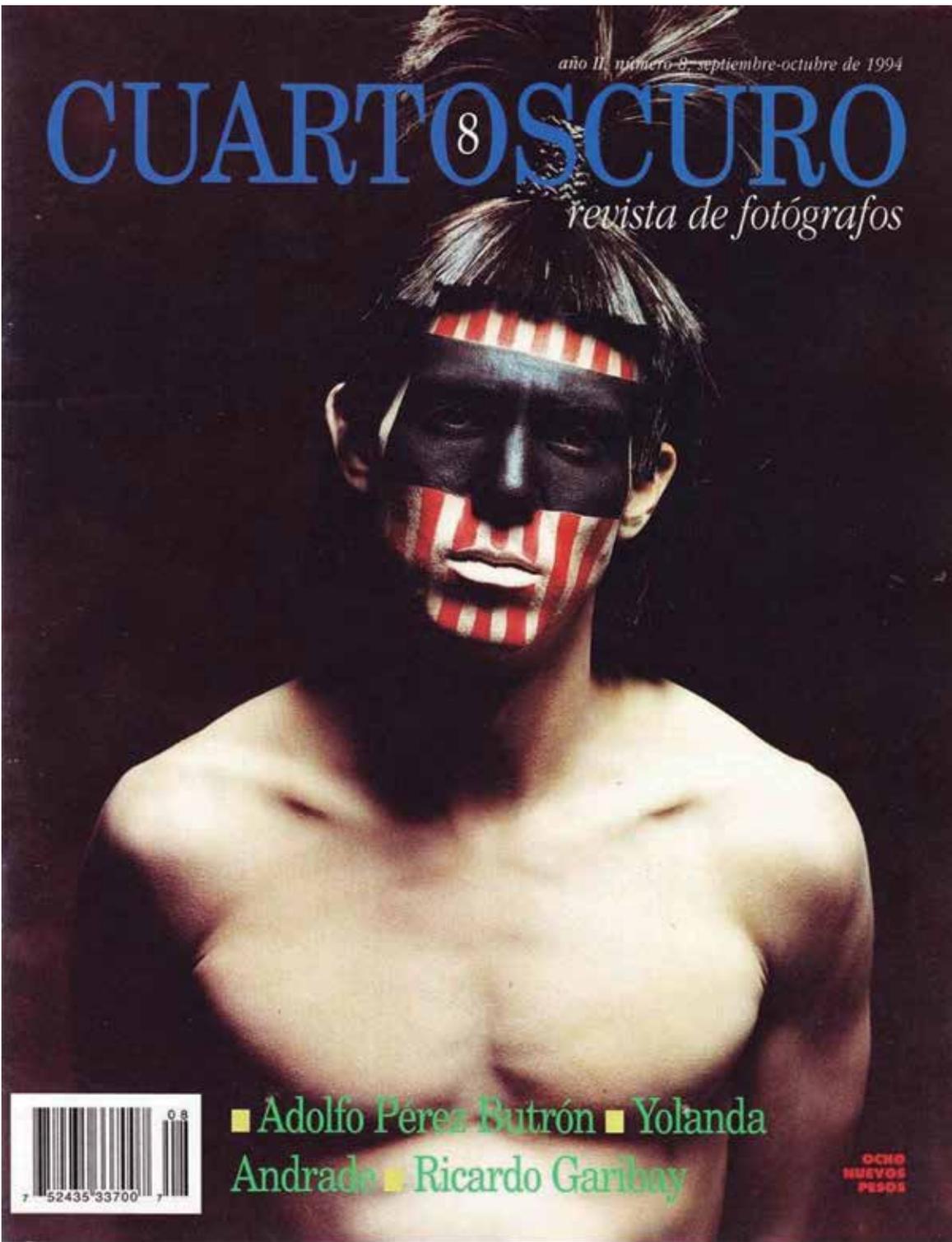


■ Agencia AFP ■ Pedro Valtierra
■ Ulises Zúñiga ■ Daniel Aguilar
PATRICIA MÉNDEZ • DAISY ASCHER • LOS CASAÑOLA • ROSANA YAMPOLSKI
■ TEXTOS DE HERNÁN RECERRA PINTO ■ JUAN CARLOS BARRAGÁN ■ ANTONIO SARDI
■ LAURA GONZÁLEZ FLORES ■ OLIVIA SERRANO ■ JOSÉ LUIS SERRANO ■ RODRIGO MORA

año II, número 8, septiembre-octubre de 1994

CUARTO 8 OSCURO

revista de fotógrafos



■ Adolfo Pérez Butrón ■ Yolanda Andrade ■ Ricardo Garibay

OCHO
NUEVOS
PESOS

REVISTA DE FOTÓGRAFOS • DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA • AÑO XIX • NÚMERO 117 • DICIEMBRE 2012-ENERO 2013 • CUARTOSCURO.COM.MX

CUARTOSCURO 117



México \$40 • US \$9.95 • ISSN 1406-7913

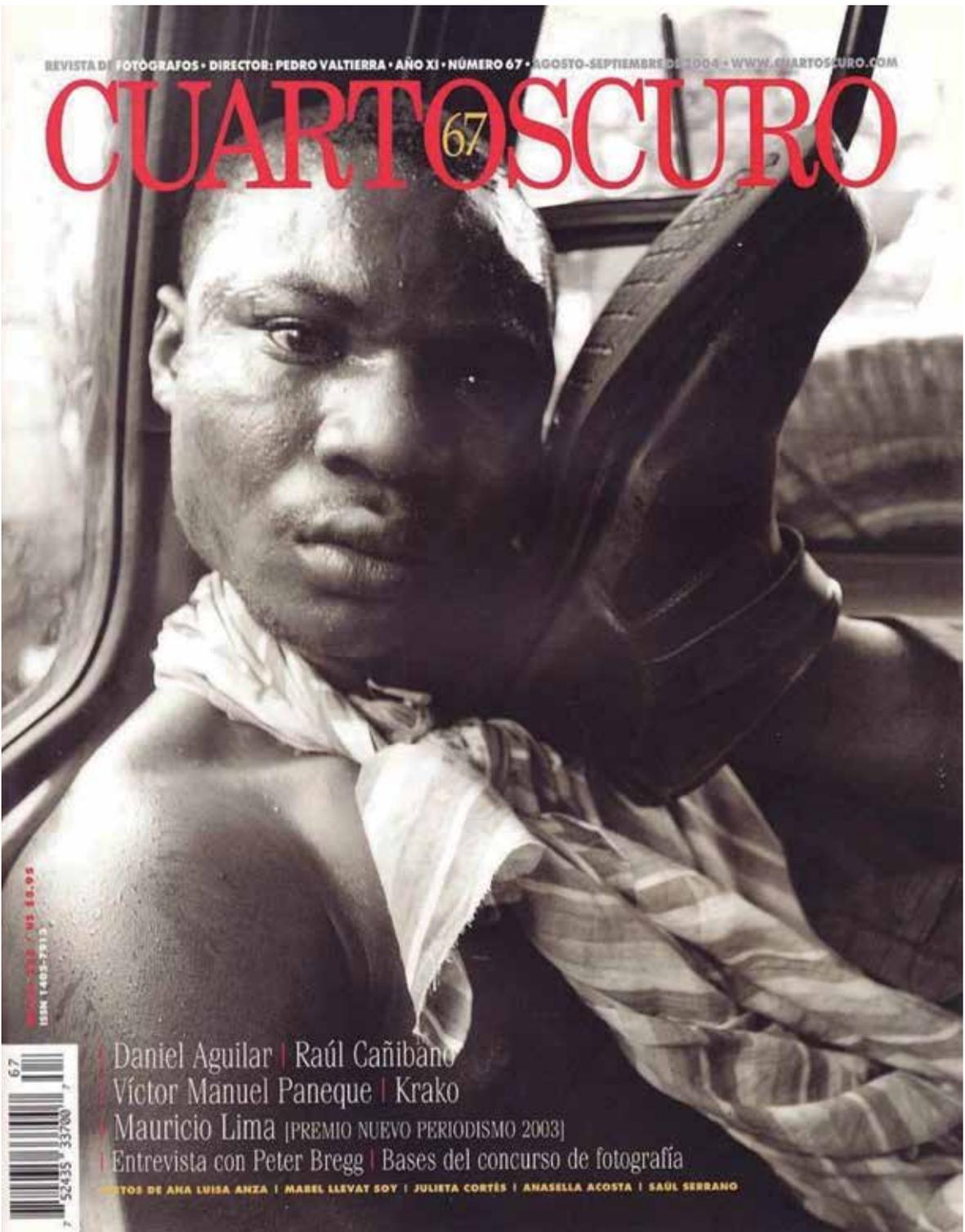


• DULCE PINZÓN • PAOLA NÚÑEZ
• RODRIGO REYES MARÍN • ANA PAULA ESTRADA
• ROGELIO CUÉLLAR • MÓNICA GONZÁLEZ

TEXTOS DE MARÍA ZERRONI • ANA LUISA ANTA • ADELA PARRA • CLAUDIA CÁNALES • REBECA MONROE • NASS • BLANCA RUIZ • ELISA LOZANO

REVISTA DE FOTOGRAFOS • DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA • AÑO XI • NÚMERO 67 • AGOSTO-SEPTIEMBRE DE 2004 • WWW.CUARTOSCURO.COM

CUARTO 67 OSCURO



ISSN 1402-7913



Daniel Aguilar | Raúl Cañibano
Víctor Manuel Paneque | Krako
Mauricio Lima [PREMIO NUEVO PERIODISMO 2003]
Entrevista con Peter Bregg | Bases del concurso de fotografía

FOTOS DE ANA LUISA ANZA | MABEL LLEVAT SOY | JULIETA CORTÉS | AMASELLA ACOSTA | SAÚL SERRANO

REVISTA DE FOTÓGRAFOS ■ DIRECTOR: PEBRO VALTIERRA ■ AÑO XXV ■ NÚMERO 153 ■ OCTUBRE 2018 ■ CUARTOSCURO.COM.MX

CUARTOSCURO 153

MÉXICO \$90 • US \$10.95 • ISSN 1405-7913

NO



\$50.00



■ 1968: UN PARTE "OFICIAL" ■ HERMANOS MAYO
■ CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA
■ LOS DERECHOS HUMANOS ■ LA FAMILIA BERISTAIN

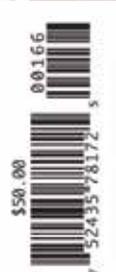
TEXTOS DE MARTHA PATRICIA MONTERO ■ ELISA LOZANO ■ CAROLINA ROMERO ■ ANA LUIS ANEX

REVISTA DE FOTÓGRAFOS ■ DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA ■ AÑO XXVII ■ NÚMERO 166 ■ DICIEMBRE 2020 - FEBRERO 2021 ■ CUARTOSCURO.COM.MX

CUARTOSCURO 166



MÉXICO 680 • US \$10.95 • ISSN 1406-7913



■ SYLVIA ALONSO ■ LIETTE AGUIRRE
■ SEILA MONTES ■ CRISTIAN SARMIENTO
■ TAMARA BLÁZQUEZ ■ TOCHIRO GALLEGOS

TEXTOS DE GUADALUPE DAVALOS • ARITZ TUTOR • GÁL O CAÑAS • ELISA LOZANO

REVISTA DE FOTÓGRAFOS ■ DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA ■ AÑO XVIII ■ NÚMERO 110 ■ OCTUBRE-NOVIEMBRE 2011 ■ WWW.CUARTOSCURO.COM.MX

CUARTOSCURO

75 años
de retratar
a México

México \$30 • US \$4.95 • ISSN 1405-7913

NO
+
1



- Jorge Camarillo
- **Fotógrafos de Aguascalientes**
- Hubo un Muro de Berlín...
- Miradas cruzadas ■ Ross Fisher

■ MIGUEL ÁNGEL TORRES ■ JOSÉ LUIS JUSTES AMADOR ■ SOLEN ROUJLARD ■ ALBERTO DEL CASTILLO ■ ELISA LOZANO ■ ANABELLA ACOSTA

REVISTA DE FOTÓGRAFOS ■ DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA ■ AÑO XXIX ■ NÚMERO 173 ■ JUNIO-JULIO-AGOSTO 2022 ■ CUARTOSCURO.COM

CUARTOSCURO 173

36 ANIVERSARIO DE LA AGENCIA CUARTOSCURO

MEXICO 270 • US \$10 • ISBN 1400-7913

NO
+



- CONCURSO LATINOAMERICANO DE FOTOGRAFÍA CUARTOSCURO 2022: NUESTRA HUELLA EN EL PLANETA
- FOTÓGRAFAS DEL NORTE ■ DANIEL GARZA TOBÓN
- ANDRÉS OROPEZA ■ CLAUDIO CONTRERAS KOOB

TEXTOS DE ANDRÉS OROPEZA • PEDRO ANZA • ANA LUISA ANZA • CAROLINA ROMERO

REVISTA DE FOTÓGRAFOS DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA AÑO XXVIII NÚMERO 168 JUNIO-JULIO 2021 CUARTOSCURO.COM.MX

#35ANIVERSARIO

CUARTOSCURO 168



MÉXICO \$60 • US \$18.00 • ISSN 1400-7913



■ CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA PERIODÍSTICA Y DOCUMENTAL CUARTOSCURO 2021: TIEMPOS DE PANDEMIA

■ JORGE CAMARILLO: MANIFIESTO ARGÉNTICO

■ GILBERTO MARTÍNEZ SOLARES ■ IVÁN MACÍAS

TEXTOS DE CAROLINA ROMERO • JORGE CAMARILLO • ELISA LOZANO • ANA LUISA ANZA



Concierto de Rebeca Lane en Casa ITESO Clavigero

Festival Cultural Universitario: amor al arte, al encuentro y la reflexión

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES
FOTOS PROMOCIÓN CULTURAL

En el Festival Cultural Universitario del ITESO (FCU) se conjuntan varias pasiones. Está el amor al arte y la cultura, obviamente. Pero además están las ganas de propiciar el encuentro, la reflexión, el discernimiento y el aprendizaje entre la comunidad. Es un espacio que se convierte en un respiro, en un tiempo para salirse de lo cotidiano, experimentar y disfrutar emociones diferentes dentro y fuera del campus.

El FCU es como un joven que 2022 celebra con honores sus primeros 20 años de vida. Cuenta con infinidad de experiencias que lo constituyen y lo hacen ser lo que es hoy. También posee el ímpetu de quien se está convirtiendo en un adulto, con toda una vida por delante.

En sus 19 ediciones, sus organizadores se han preocupado por buscar propuestas artísticas y culturales que sobrepasen el mero entretenimiento y que estén más allá de las ofertas comerciales que se encuentran en cualquier sitio dedicado a los espectáculos. En general, la programación descansa sobre tres pilares fundamentales: escenarios para mostrar lo que hace la comunidad, espacios para celebrar las tradiciones, así como actividades pa-

ra apreciar propuestas artísticas y dialogar con los creadores de la oferta cultural actual.

Desde su nacimiento, el FCU se caracterizó por su espíritu festivo. Tiene dos sedes principales: el campus universitario y la Casa ITESO Clavigero. Para esta ocasión, se unirá como locación la Parroquia de Santo Toribio Romo.

Alfonso Hernández Barba, fundador del festival y profesor del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO (DESO), recuerda que fue a finales de 2001 cuando comenzó a gestarse la idea de que sería mejor agrupar y programar las actividades artísticas y culturales y presentarlas en un periodo específico del año, en colaboración con otras instituciones: "Destaca sobre todo la relación que tenía con Conaculta [Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.] Con esa relación comenzamos a generar la iniciativa de pensar y de construir el festival. Que se alimentara no sólo de la oferta local, sino que creciera para incorporar propuestas de todo el país".

En aquellos días, dice, fue necesario ampliar la mirada, tanto del personal de Promoción Cultural como de la misma comunidad universitaria. Esto



Performance
Trazos y Recovecos

significó buscar proyectos sólidos de calidad en todas las disciplinas artísticas. Tenían que ser nacionales y, sobre todo, que no estuvieran tan metidos en la ruta comercial: “Para ampliar la mirada vimos qué grupos había en todo el país que todavía no tenían ese desarrollo por la lógica comercial y que tenían una calidad indiscutible”.

Además de Alfonso, había un pequeño grupo de jóvenes que trabajaban en el Centro de Promoción Cultural. Entre los cofundadores estuvo Ruth Rangel Bernal, quien de 2002 a 2014 fue la coordinadora del festival: “En un principio nos enfocamos mucho en actividades de apreciación artística, pero ahora todo se complejizó y evolucionó para ofrecer algo más que apreciación de actividades culturales”.

“Cuando empezamos no éramos expertos en programación de festivales. Estábamos empezando con éstos. Primero imaginamos un festival de todo un semestre. Luego nos dimos cuenta de que no causábamos este impacto. Entonces, ya con un poco más de experiencia y trabajando más con los

festivales del país, nos unimos a la Red Nacional de Festivales, y escuchábamos a todos los programadores”, recuerda Rangel, también profesora del DESO.

“Nos tocó estar en conferencias con los programadores y el director del Festival Cervantino. Con directores de otros festivales que recuperaban sus experiencias”.

Bernardo González Huezo, académico de Promoción Cultural, fue el siguiente director del festival. Cuenta que uno de los regalos más valiosos que le dio su participación en la organización es tener la oportunidad de programar espectáculos de calidad que signifiquen algo para la audiencia y que cambien paradigmas. Lo que se planea aquí, recalca, no se ve en cualquier lugar: “Como gestor, viendo mi desarrollo en estos años, lo que más detecto en todos los puestos que he desempeñado es la libertad de programar, de curar, de dialogar, de investigar, de darte el tiempo, de dar confianza y que te den la confianza para buscar a estos talentos”.

Exposición
La jugada de
Santo Santiago





Exposición en homenaje al cartoonista Jabaz, 2006



Nortec, 2009

El FCU del ITESO permite:

- ::Conocer y sensibilizarse sobre situaciones actuales que vive la sociedad, a través de presentaciones teatrales, mesas de diálogo y piezas de arte que abordan temas como la discriminación, el cuidado al medio ambiente, los derechos humanos o las desapariciones.
- ::Contemplar, reflexionar y discernir. En estos momentos de inmediatez y trivialización de la vida pública y privada, el festival procura actividades que propicien hacer una pausa con actividades de convivencia como las tardes de bordado.
- ::Gozar y disfrutar al lado de otros. Tal es el caso de las ya tradicionales Noches de Baile, avistamientos de aves y conciertos al aire libre.
- ::Asombrarse y cultivar la curiosidad, con charlas y seminarios sobre ciencia.
- ::Construir narrativas en espacios de expresión como Dime Poesía y talleres sobre literatura.
- ::Encuentros entre universidades hermanas del SUJ y de AUSJAL.
- ::Celebrar tradiciones como el Día de Muertos y el patrimonio regional, así como el legado jesuita con actividades y exposiciones en Casa ITESO Clavigero.

ALGUNAS INSTITUCIONES QUE HAN SIDO ALIADAS DEL FESTIVAL:

- ::Conaculta
- ::Secretaría de Cultura de Jalisco
- ::Consulado de Estados Unidos en Guadalajara
- ::Museo Franz Mayer
- ::Universidad Veracruzana
- ::Escuela de Conservación y Restauración de Occidente
- ::Fundación Beckmann
- ::Festival Cultural Cervantino

Mayra Kitroser es la actual directora del Centro de Promoción Cultural, del que depende el FCU. Lleva poco tiempo involucrada en la realización de este proyecto: desde 2020. En este cumpleaños tan especial, le desea al festival que trascienda: “Esta celebración es una oportunidad para reunirnos, para redescubrir la red de relaciones humanas, qué es lo que nos hace sociedad, personas y seres vivos en convivencia con los demás, y los procesos culturales son esos grandes espacios donde nos encontramos”.

Acerca de la importancia de un festival de cultura y arte entre los jóvenes universitarios, el Rector del ITESO, Alexander Zatyryka, SJ, enfatiza la importancia que tienen estos proyectos para la Compañía de Jesús: “Su objetivo es celebrar la capacidad creativa de nuestros estudiantes, y para esto es importante no solamente pensar cómo juntar algunas de estas obras y hacerlas accesibles a las personas, sino que la misma estructura y la manera como se coordina un festival tiene que transmitir esta alegría del compartir y del poder poner en común lo que cada uno trae, alegrarse con lo que los demás traen y celebrar en conjunto. Un arte guardado en el ático no es arte. Para que realmente sea cultura, necesitamos constatar que efectivamente se convierte en un vehículo de comunicación, de vínculo con las demás personas”.

El Festival Cultural Universitario del ITESO tendrá lugar del 23 de octubre al 3 de noviembre de 2022. Aunque está dirigido a la comunidad itesiana, las puertas están abiertas para todo el que quiera asistir. A excepción de algunos talleres, la entrada es libre. Los estudiantes y egresados podrán entrar al campus con su credencial vigente; las personas externas a la comunidad del ITESO podrán gestionar un código QR de ingreso o solicitar un boleto para tener acceso a las funciones. Esto se podrá hacer desde la página cultura.iteso.mx, donde también se puede consultar el programa completo del FCU.

Festival Cultural Universitario 2022

El desafío del festival número 20, como en cualquier parte del mundo después de la pandemia, es reencontrarse con las comunidades: "Crea, celebra, reencuentra" es el lema en esta ocasión.

De acuerdo con Valeria Sánchez, directora de esta edición del FCU, uno de los retos más grandes está en hallar la manera de reencontrarse en el espacio: "Cómo volvernos a encontrar en estas celebraciones que implican muchas personas, sintiéndonos cómodos. Hay retos en la propia organización del festival, pero más que ansiedad por ellos, veo mucha emoción de la gente. Ganas de volver a ocupar el campus".

Cada año, el festival comienza el tercer o cuarto miércoles de octubre y dura entre 10 y 15 días. En muchas ocasiones, cobija al Día de Muertos y se hace una actividad relacionada a este festejo. Además, coincide con el Día del ITESO, que es siempre el primer miércoles de noviembre, por lo que este año se realizará una gran celebración para estudiantes, personal y egresados.

Este festival está compuesto por un poco de todo, a continuación algunas actividades:

500 AÑOS DE LA BATALLA DE PAMPLONA

En la Casa ITESO Clavigero se exhibirá la exposición "De la caballería al arte, a la expansión del mundo. Ignacio de Loyola en los inicios de la modernidad", que conmemora el hecho histórico que detonó la creación de la Compañía de Jesús, así como el 450 aniversario de la fundación de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús. En este marco se reali-

zará también una presentación musical en el auditorio Pedro Arrupe, SJ, en colaboración con el coro de la Fundación Beckmann, A. C., y el Ensamble Vocal ITESO.

TEATRO, AMOR Y DISCAPACIDAD

Otra de las apuestas atractivas es la obra de teatro *Raro*, una coproducción del ITESO con el British Council, a través del programa DASH (Disability Arts Showcase), y el colectivo Pies Hinchados, que se estrenará en el festival. En ésta participan actores y actrices con discapacidad.

MUJERES Y DISIDENCIA

Para la clausura se presentará este grupo con un *show de free impro* de jazz. Esta agrupación es un buen ejemplo de la riqueza que resulta de la migración, ya que está conformado por mujeres que provienen de distintas latitudes y que hoy viven en Guadalajara. "Está una compañera que es de Siria, una chica que es de Tijuana, una chica que es venezolana, otra chica que es de Chiapas. Digamos que todas se encuentran con el pretexto de la música", explicó Sánchez.

CLOWN PARA DISFRUTAR CON LA FAMILIA

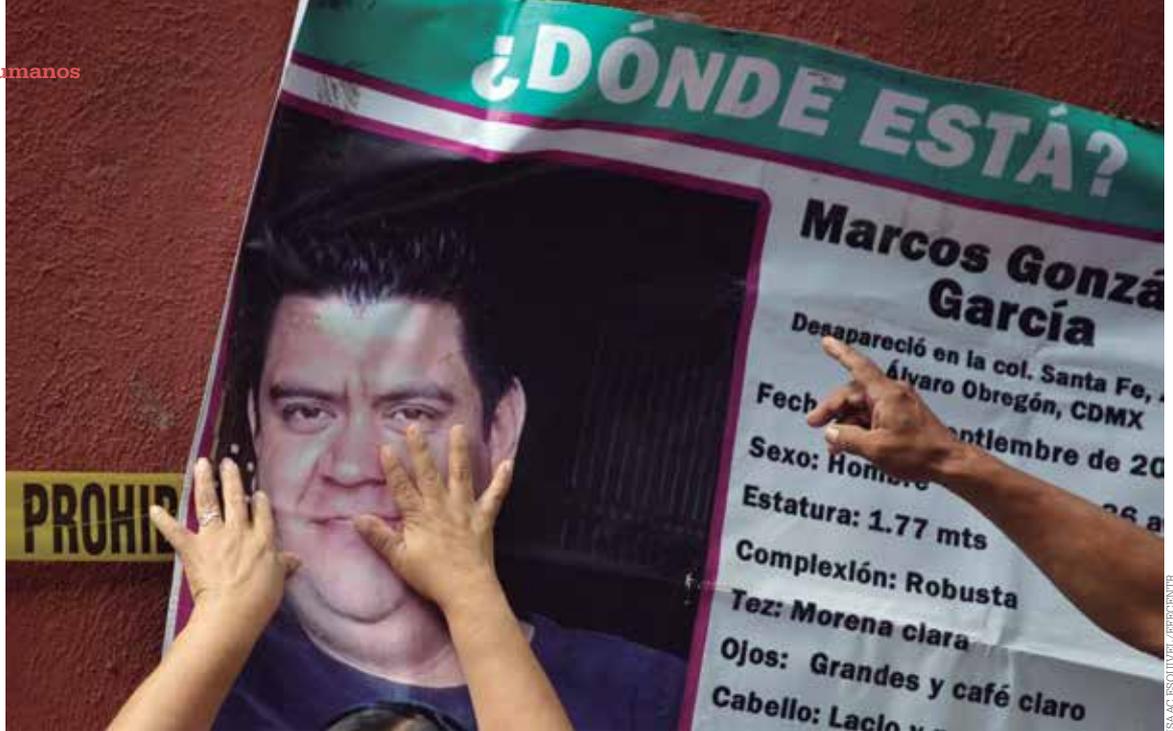
Aunque muchas actividades están abiertas a públicos de todas las edades, sin duda *Llévame*, presentación de *clown* a cargo de la compañía Claunódromo, es ideal para disfrutar en familia. Tendrá tres presentaciones: en el ITESO, la Casa ITESO Clavigero y, por primera vez, la Parroquia de Santo Toribio Romo, ubicada a espaldas del campus.

UNA HISTORIA LARGA

- 19 ediciones, una de ellas 100 por ciento en línea.
- 60 mil asistentes.
- 70 por ciento de las y los participantes pertenecen a la comunidad universitaria (alumnos, profesores, empleados).
- 60 por ciento de estos participantes son estudiantes de licenciatura.
- Más de 100 artistas se han presentado en el campus y en la Casa ITESO Clavigero.

Circo Laboratorio de Acrobacia Indígena Noches de Baile





“La estigmatización tiene consecuencias nefastas”: Alejandra Cartagena

EL CENTRO UNIVERSITARIO POR LA DIGNIDAD Y LA JUSTICIA ELABORÓ UN DIAGNÓSTICO DE LA ESTIGMATIZACIÓN QUE VIVEN LAS PERSONAS DESAPARECIDAS Y QUIENES LAS BUSCAN. EL OBJETIVO ES CAMBIAR LA NARRATIVA CON QUE SE ABORDA EL ASUNTO

POR ÉDGAR VELASCO

“Pues seguro en algo andaba”, “Algo ha de haber hecho”, “Seguro se lo buscó”, “¿Y por qué no lo cuidó bien?”, “Entonces le gustaba la fiesta, ¿verdad?”. Estas frases las escuchan repetidamente las personas que acuden a las autoridades para denunciar la desaparición de un ser querido, pero también permean en la sociedad civil, que ve el problema de la desaparición como un asunto de personas que *se portan mal*. Como una manera de comenzar a cambiar esta narrativa, el Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia Francisco Suárez, SJ, del ITESO (CUDJFSSJ), realizó un diagnóstico de la estigmatización de que son objeto las personas desaparecidas y sus familias.

La estigmatización, dice Alejandra Cartagena López, “tiene consecuencias nefastas”. Una de ellas, afirma, es que las autoridades se tardan en

comenzar las búsquedas conforme el argumento de que las personas desaparecidas “en algo andaban”. Sin embargo, añade la abogada, activista y académica del ITESO, el problema va más allá, porque “las familias con una persona desaparecida van siendo excluidas incluso de sus círculos familiar, social y laboral”.

Diana Pérez, también integrante del CUDJFSSJ y parte del equipo que trabajó en el diagnóstico, señala que la estigmatización priva a las personas desaparecidas y a sus familiares del derecho a la verdad y obstaculiza su acceso a la justicia, ya que “muchas veces se culpa a la víctima por lo que le pasó, más que a quienes perpetraron el delito”.

El problema con la estigmatización es que muchas personas asumen que, *si se portan bien* —lo que sea que esto signifique—, no les va a pasar nada. Este discurso, impulsado desde el Estado, es uno de los tantos que han impedido que haya cohesión social para hacer frente a la crisis de inseguridad. “El diagnóstico busca cambiar esa narrativa, porque las personas desaparecidas no hacían otra cosa diferente que cualquiera de nosotros”, dice Alejandra Cartagena, y añade que, independientemente de que una persona haya cometido un delito, “nadie merece desaparecer, ser asesinado y encontrado en una fosa clandestina”.

El “Diagnóstico sobre la estigmatización de la que son objeto las personas desaparecidas y sus familias” fue elaborado entre mayo y agosto de 2021. El documento final se presentó a finales de agosto y la edición digital está disponible para el acceso público en las redes y los espacios del CUDJFSSJ. “Es un pequeño granito de arena que busca contribuir a hablar de este tema desde otras narrativas, para ver a las personas desaparecidas y a los miembros de sus familias como personas”, concluye Alejandra Cartagena.



CCI ITESO

Prepa ITESO: un año de acompañar a los jóvenes para que discernan mejor

EL PROYECTO DE BACHILLERATO CUMPLIÓ UN AÑO EN OPERACIONES Y LA EVALUACIÓN HA SIDO FAVORABLE. AHORA, TRAS LA PANDEMIA, EL OBJETIVO ES ACERCARSE A SECTORES VULNERABLES PARA SEGUIR TRABAJANDO

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

En un mundo en donde la información está a la mano desde cualquier dispositivo, es deber de las escuelas capacitar a las y los profesores para que generen espacios de acompañamiento y de construcción del conocimiento. Ésta es una de las tareas prioritarias en Prepa ITESO, que en agosto pasado cumplió un año de operaciones.

Carlos Araujo de la Torre, director del bachillerato, explica que en esta época el estudiantado tiene acceso a mayor cantidad de información de la que se les puede ofrecer en el aula. “Hay datos que nosotros mismos, como formadores, no tenemos. Por eso, más que el acceso al conocimiento, lo que se necesita es aprender a discernir, a tomar decisiones, a poder distinguir entre lo que es verdad y lo que no. Ésta seguirá siendo la tarea de una prepa como la nuestra. Hay que aprender a discernir entre lo que nos humaniza, nos construye, nos hace crecer, y lo que no. En eso nos toca acompañar a los más jóvenes”.

Prepa ITESO abrió sus puertas en agosto de 2021 con 192 alumnos. Para 2022 se contó con 218 jóvenes de primer ingreso, sumando una plantilla de poco más de 400 estudiantes. Araujo cuenta que las

primeras clases fueron en modalidad híbrida, con aulas a media capacidad. Afortunadamente, dice, en el ITESO se contaba con la tecnología necesaria para que los cursos pudieran impartirse a distancia. “Estábamos con mucha incertidumbre, pero también con mucha esperanza de plantear algo constructivo. Un espacio de crecimiento en medio de un mundo bastante confundido y con incertidumbre”, recuerda.

Desde su concepción, la apuesta de esta escuela está en la promoción de proyectos académicos innovadores, vinculados con el entorno, colaborativos e interdisciplinarios. “Por ejemplo, el primer año, el primer semestre, todos los proyectos estuvieron enfocados en la problemática del agua. Era pensar interdisciplinariamente sobre un problema para hacer una propuesta de solución en colectivo”, relata Carlos Araujo, y añade que “con todo y las complejidades del contexto, se pudo lograr. Los alumnos construyeron robots y prototipos para limpiar residuos sólidos del agua. En las materias de Formación Ignaciana y Ética hubo debates y ensayos acerca del problema del agua y la construcción de la propia identidad de la comunidad”.

Al hacer una evaluación del primer año de operaciones, el director de Prepa ITESO afirma que se ha cumplido con los objetivos. Incluso, dice, la aceptación que tuvo el bachillerato fue superada.

“Queríamos ofrecer este proyecto a muchos jóvenes. Se acercaron a nosotros muchos más de los que esperábamos y, en ese sentido, se superaron nuestras expectativas. Con la pandemia no fue fácil acercarnos a distintos sectores donde se vive cierta marginación y vulnerabilidad social, y esperamos que este año eso sea posible”.



Independencia

Aun cuando su realización absoluta es imposible, la noción de independencia entraña siempre un deseo, una aspiración poderosa que puede mover los destinos de una nación o los sueños de un individuo. Nunca llegamos a ser completamente independientes. Pero, aunque no pueda estar escrito en ningún lado, siempre sabemos bien cuánto es suficiente, y también cuándo es insoportable depender de algo o de alguien.

Con la libertad no siempre está claro qué puede hacerse. Y por eso, a veces, se termina desperdiándola; la independencia, en cambio, no consiente distracciones y exige que actuemos. ¿Así que querías independizarte? Pues ahí lo tienes: ahora válete por ti mismo, a ver cómo te va.

ESPIRITUALIDAD | JUAN PABLO GIL, SJ

¿A DÓNDE TE FUISTE, INDEPENDENCIA?

Los jesuitas de México estamos celebrando 450 años de la llegada de los primeros compañeros a Nueva España. Enviados por el general san Francisco de Borja, SJ, y comandados por el padre Pedro Sánchez, SJ, un grupo poco mayor a una docena de jesuitas llegó a estas tierras "bajo la bandera de la Cruz para atender a la defensa y propagación de la fe y al provecho de las almas en la vida y en la doctrina cristiana".

En su quehacer apostólico durante el virreinato la Compañía de Jesús fundó obras educativas para clases sociales altas, es decir, para los futuros responsables de dirigir el bienestar de la nación; al mismo tiempo, atendía con la misma calidad y rigor educativo a los estratos sociales menos favorecidos, en materias como Artes, Botánica, Física o Religión. La arquitectura de esos colegios novohispanos se conserva, y éstos son, hoy en día, recintos gubernamentales, rectorías universitarias, bibliotecas o sedes culturales en Ciudad de México, Querétaro, Morelia, Guanajuato o Mérida.

Las misiones son el otro brazo apostólico de los jesuitas. En tierras inhóspitas como la desértica Pimería, entre los territorios que hoy son Sonora y Arizona; con indígenas en el Valle del Yaqui y el Valle del Mayo; y, con riesgo de perder la vida, en la mítica e idealizada California de Hernán Cortés. La sierra Tarahumara, a su vez, ha sido desde entonces una bella estación misional. Juan María Salvatierra, Ádamo Gilg, Andrés Pérez de Rivas o Francisco Glandorff son jesuitas registrados en la historia de lo que serán nacientes ciudades mexicanas.

Es conocida la amistad entre Carlos de Sigüenza y Góngora y sor Juana Inés de la Cruz con el jesuita Eusebio Kino; las cartas que se escribían iban de los debates astronómicos a los sonetos literarios. De la biblioteca de don Carlos, donada a la formación jesuítica, se benefició Francisco Javier Clavigero, SJ. Él, junto con los jesuitas Rafael Campoy y Francisco Xavier Alegre, cimentó las bases del pensamiento independentista que posteriormente ejecutaría, ya expulsada la Compañía de Jesús de Nueva España, Miguel Hidalgo y Costilla.

Tender puentes entre realidades aparentemente irreconciliables es una característica de nuestro carisma: educación y misión, ciencia y religión, contemplación y acción. La labor "bajo la bandera de la Cruz" sigue presente hoy en nuestras universidades, en la defensa de los derechos humanos, en la difusión de la espiritualidad, en la atención a migrantes y refugiados, en desarrollos productivos y culturales en parroquias campesinas e indígenas.

El servicio de la fe y la promoción de la justicia han llevado a varios hermanos nuestros a recibir el martirio, desde la antigua Guadiana y el gran Nayar, hasta el grito del padre Pro en la Cristiada del siglo XX. El reciente asesinato en Cercochui de los padres Javier Campos, SJ, y Joaquín Mora, SJ, nos anima a seguir tendiendo puentes, y el sufrimiento que vive la gente por la violencia que azota a México, enquistada por varios sexenios, nos hace preguntarnos de nuevo por el paradero de nuestra independencia.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

Coordenadas mínimas del cine mexicano independiente

La noción de independencia en el cine surge con las producciones estadounidenses realizadas fuera de los grandes estudios, al margen —o en contra— del cine según Hollywood. Las películas independientes a menudo cuentan con la participación de actores desconocidos, tienen bajos presupuestos y circulan por salas de arte y festivales. Asimismo, apuestan por narrativas, temáticas y ritmos diferentes a los del cine clásico hollywoodense. Las películas de Jim Jarmusch, incluso si en ellas participa algún estudio, son hoy un buen epítome.

En México y en la Época de Oro (años cuarenta y cincuenta) hubo empresas y sindicatos sólidos, pero en adelante es inexacto hablar de industria cinematográfica. Más que por su financiamiento —y abundan las películas que gozan de apoyos gubernamentales—, es por su estilo y su ambición, por el riesgo que asume, que cabe hablar hoy de cine independiente mexicano. Éste tiene matices de originalidad y autenticidad. Ahí “militan” algunas voces valiosas del paisaje nacional actual, como Carlos Reygadas, Michel Franco, Ernesto Contreras, Julián Hernández o las animadoras Rita Basulto y Sofía Carrillo, quienes reflexionan acerca de la intimidad o la cosa pública con estilos y perspectivas atípicos y asisten con regularidad a festivales internacionales.

El paisaje actual es ecléctico; con frecuencia aparecen y se consolidan nuevas voces. Felizmente. Y podemos hacer valiosos “descubrimientos” o constataciones en los festivales de Morelia, Monterrey o Guanajuato. Por supuesto que en la lista que aparece enseguida, ni están todos los que son ni son todos los que están. Pero nos ofrece coordenadas mínimas.

PARA SABER MÁS

•Entrevista con Fernando Eimbcke por *Club Sándwich*: bit.ly/Cine_independiente1

•*Mari Pepa*, cortometraje completo: bit.ly/Cine_independiente2

•Entrevista con Haroldo Fajardo: bit.ly/Cine_independiente3

•Texto sobre Claudia Sainte-Luce y *El reino de Dios*: bit.ly/Cine_independiente4

•Pedro González-Rubio sobre *Inori*: bit.ly/Cine_independiente5

VIDA COTIDIANA | VONNE LARA

LA TRAMPA RESBALADIZA

Lo peor fue la primera noche. Los mosquitos nos comieron vivas. Como no teníamos cortinas, la luz del alumbrado público daba de lleno en la habitación y no podíamos conciliar el sueño. Me dio sed y no había agua; todo, hasta lo más mínimo, hacía falta en ese departamento al que me mudé con una amiga.

Llegamos cargadas únicamente con nuestra ropa, libros y un nudo en la boca del estómago por el miedo, la emoción y el estigma de vivir *solas*. Éramos dos chicas de dieciocho que se habían “salido de casa de sus padres”. Las relaciones con nuestras respectivas familias eran entonces espinosas, así que, aunque teníamos cierto entusiasmo por emanciparnos, también teníamos el ánimo y la cartera rotos.

Para la mente, el tiempo no existe. En un instante evoca esa primera noche en el departamento en la que, de tanta sed, terminé tomando un sorbito de agua de la llave, y también en el cumpleaños dieciocho de Luna, mi hija mayor, que fue hace sólo unos meses. Veinticinco años compactados en



Fernando Eimbcke

Ciudad de México, 1970

Con huellas de Jarmusch, lo “descubrimos” en el festival de Guadalajara con *Temporada de patos* (2004); y quedamos encantados. En esta cinta se asoma con humor y ligereza, con agudeza, a los sinsabores del crecimiento. En *Lake Tahoe* (2008) y *Club Sándwich* (2013) —que tiene ecos del cuento de Cortázar “Usted se tendió a tu lado”— amplía “el campo de batalla” a los tormentos maternos. Son valiosos sus aportes a los largometrajes colectivos *Revolución* (2010) y *Berlin, I Love You* (2019). Eimbcke filma poco, pero cada entrega es memorable.



Pedro González-Rubio

Bruselas, 1976

En su obra, el documental adquiere matices emotivos más que informativos. Imprime a su lente —pues también es cinefotógrafo— toques líricos, y con encanto registra personajes que nos resultan cercanos, entrañables. Lo mismo sucede con las locaciones (ya sea en el Japón montañoso o en el México profundo), que son más que paisaje de fondo. Para muestra, *Alamar* (2009), cuya acción se ubica en un arrecife de Quintana Roo y registra la temporada de despedida de un chamacco, de su padre y su tierra (y agua), que irá a vivir con su madre a Italia.

dos recuerdos. Me sorprende lo chica que estaba y lo grande que me sentía; veo a Luna tan grande y pequeña a la vez: para la mente, el tiempo no existe.

Desde que nacemos exigimos la independencia personal, la vamos conquistando de todas las formas posibles. Como cuando Luna se negaba obstinadamente a darme la mano al comenzar a caminar. Cuando me dijo a los seis años que "me sentara porque tenía que hablar conmigo" y me pidió que dejara de decir su apodo en público. Cuando sacó su INE y me dijo, mientras sacudía su credencial frente a mis ojos, que si quería se podía ir de la casa. Para mi fortuna, aún no quiere irse, y sus aspavientos celebratorios no fueron más que una broma. Fue entonces que rememoré lo que yo estaba haciendo a los dieciocho, aquella noche terrible, acostada junto a mi amiga en una colchoneta prestada, sedienta, desesperada por la comezón. Luego sentí bajo mis pies, una vez más, la trampa resbaladiza de: "Voy a darle todo lo que yo no tuve". Es un deseo al que se llega con facilidad, nos parece lógico, un acto

compensatorio; sin embargo, su peligro radica en que al centro de él no están los hijos, sino los padres con sus carencias.

La crianza nos exige templanza en medio de una vorágine de apegos y desaparegos. Buscamos que nuestros hijos sean independientes, pero que nos necesiten. Queremos darles lo mejor, pero también que sean agradecidos; consentirlos sin echarlos a perder. Ellos, a su vez, nos sueltan de la mano, ponen límites, festejan ya no ser dependientes, pero una madrugada cualquiera tocan a la puerta de nuestra habitación para contarnos sus miedos.

Y aquí estamos, siendo independientes, con hijos independientes anhelando volver a sentarnos a la mesa de nuestros padres. Queremos que nuestros hijos se queden pero que se vayan, que sean felices, que formen su propio hogar, pero que vuelvan y no se quieran ir pero se vayan; que nos restriquen en la cara su independencia legal y personal, pero que al final de eso nos abracen y no se quieran ir de nuestros brazos nunca.



Claudia Sainte-Luce

Tlalixcoyan, 1982

Los insólitos peces gato (2013), su *opera prima*, fue una grata sorpresa; obtuvo premios en La Habana y Toronto. Con cariño, hace un registro cálido de la familia, en particular de los personajes femeninos. Estos rasgos crecen en sus siguientes largos: *La caja vacía* (2016), que da cuenta del doloroso reencuentro de un padre y su hija; *El camino de Sol* (2021), que narra las penurias de una madre cuyo hijo fue secuestrado; y *El reino de Dios* (2022), que acompaña a un chamaco que crece en condiciones adversas.



Samuel Kishi

Guadalajara, 1984

En su cortometraje *Mari Pepa* (2011) ya eran palpables la frescura del estilo y la generosidad con sus personajes (incluso con una Guadalajara más o menos querible), la sensibilidad y la calidez para abordar conflictos esenciales del crecimiento y la convivencia. Estas virtudes persistieron en el largometraje que de ahí surgió: *Somos Mari Pepa* (2013), en el que acompaña a una banda que sólo se sabe una canción. En *Los lobos* (2019), que da cuenta del encierro de dos niños en un departamento en Estados Unidos, cabría hablar, ya, de cierta madurez.



Haroldo Fajardo

Guadalajara, 1986

Con ritmo lento y a menudo en blanco y negro, su estilo se ubica en el margen, donde camina al lado del argentino Lisandro Alonso y del francés Bruno Dumont. Ha realizado dos largometrajes, *No hay nadie allá afuera* (2012) y *La incertidumbre* (2018), y media docena de cortometrajes. Por su cine transitan jóvenes medianamente extraviados que buscan un lugar en el mundo adulto, para el que son indiferentes y que les ofrece su hastío. En *Una comedia pretenciosa*, de próximo estreno, se abre una ventanita de esperanza para sus personajes.

SANOS, SATISFECHOS E INDEPENDIENTES

Ser independiente en la cocina ofrece beneficios, principalmente porque es posible cocinar de manera saludable, y ser autosuficiente también comienza con la capacidad de cuidar de nosotros mismos. Tomar las riendas de nuestra cocina no sólo nos permitirá escoger los ingredientes que más nos gustan, también podremos ahorrar y desarrollar nuestras habilidades creativas.

No hay que renunciar a cocinar por sentir que no somos hábiles o que no sabemos cómo. Cocinar para uno solo puede parecer cansado, pero si nos organizamos podemos ser los más independientes cocineros. Existen muchas herramientas para aprender a cocinar, como blogs, videos, libros, aunque sugeriría improvisar: no es necesario preparar algo complejo, la sencillez es la clave. Pero vamos por partes, primero lo primero: los utensilios.

Se puede arrancar con un equipo básico que, claro, incluya una estufa —y si tiene horno, mejor, pero éste no es imprescindible—. Lo que no debe faltar es una buena sartén, un pocillo para calentar agua, una olla pequeña o mediana para caldos, una vaporera pequeña, un comal, una licuadora o procesador de alimentos —uno de mango para manipular manualmente también es una buena alternativa—; un pela-

dor, un colador, un juego de tazones, un par de buenos cuchillos manejables y con buen filo, un cucharón, una palita de madera... esto, de entrada, será más que aceptable. Con este sencillo conjunto de herramientas culinarias es suficiente para armar una buena cantidad de recetas fáciles y prácticas.

Paso dos: planificar y organizar. Es posible sentarnos a pensar qué tanto comeremos en la semana y salir a comprar con esto en mente; así, desperdiciaremos menos y, si lo deseamos, iremos sólo una vez a la quincena al mercado. Esta práctica incluso ya tiene un nombre en el mundo gastronómico: *batch cooking*, que es la idea de planificar semanalmente cada una de las comidas y elaborarlas todas en un solo día y guardarlas.

Comenzamos por calcular cuántas veces comemos al día, qué preferimos en cada horario, y de esa manera podemos contar las piezas de fruta, de verdura, de carne, huevos, pescado, pollo, cereales que necesitaremos. Lo ideal es elegir ingredientes que podamos aprovechar para los máximos platos posibles. Lo que sigue es optimizar los procesos; por ejemplo, podemos pelar la fruta y picar la verdura, hacer salsas, aderezos o purés, cocer pasta o lentejas, y guardarlo todo en contenedores herméticos en el refrigerador,

para usarlo conforme lo vamos necesitando, sin pasarnos de ocho o diez días. Con esta lista semanal no se trata de ser rígidos y no salirnos del guion, sino de tener los ingredientes que nos permitan ser flexibles y que sean versátiles para usarlos tanto en el desayuno como en la cena: por ejemplo, una buena bolsa de espinaca lavada y desinfectada, que igual podemos usar en una ensalada, en un emparedado, en una *omelette*, o para hacer una crema para una pasta, o en un taco con panela. Las bolsas de vegetales desinfectados, como los floretes de brócoli o coliflor, son buenas aliadas: los podemos comer salteados con ajo y un poco de aceite oliva, o bien en la pasta o en las ensaladas, e incluso como garnición de la proteína. La fruta congelada es básica para quienes gustan de licuados, yogur o avena.

El congelador es un gran cómplice: podemos cocinar el fin de semana y guardar en porciones en el congelador, o comprar la proteína —como pollo, pescado o carne— y porcionarla y congelarla para cada ocasión.

Cuanto más sencilla sea la receta y cuantos más ingredientes coincidan en los diferentes platos, menos tiempo nos tomará prepararlos. El objetivo es que, con poco esfuerzo, tengamos toda la semana cubierta.

DE DONDE NUNCA TE FUISTE

POR ISABEL HION

Lo primero que pienso cuando lo vi a él sin que me viera es terror. Su cabeza asomándose entre los juncos, su respiración rabiosa.

Aquella vez tomé dos remos y caminé al río. Teníamos un bote que habíamos construido juntos: me subí a él en medio de la noche y comencé a remar sin dirección. Por aquel entonces me era más fácil escuchar el murmullo del agua: un lenguaje sutil y secreto, aunque nunca tan abierto como a mis oídos frescos de niña de diez años.

Hace dos días volví ahí; el bote viejo, pero de pie. Al lado, la casa donde mamá ya no duerme y está sólo él: podrido en vida, cansado, con sus sueños de niño enmohecidos por el tiempo. Me acerco a la puerta, toco tres veces. No hay respuesta del otro lado. Giro la perilla; está abierto. Cruzo el umbral, la casa en penumbras. Los grillos cantan, la luna escupe luz amarga sobre nuestro patio: al fondo, él observa el cielo desde su mecedora. Me acerco a él, me ve a los ojos; sabe que soy yo, pero no lo dice.

—La puerta estaba abierta —, le digo. Él todavía me ve como quien recuerda a un fantasma.

—Hasta que te acuerdas que tienes padre—, responde, sin mirarme. Sus ojos fijos en la botella de la que toma tragos cortos, infinitos; la promesa de un santo bebedor.

Regreso a la cocina. Una pila de trastes sucios desfila en el fregadero, la barra, la estufa, el comedor, hasta el suelo. Voy al cuarto de él y mamá; la cama está deshecha, igual de vieja que cuando me

fui; las cortinas agujereadas, el piso forrado de colillas de cigarro y su nieve quemada. Hay un retrato de mamá en el buró; una vela encendida junto a ella, también flores de monte dentro de un vaso con agua. Si cierro los ojos, puedo verlo a él salir de casa cada tres o cuatro días en búsqueda de flores nuevas para reemplazar las otras. Si imagino con ferocidad, lo veo a él hincado sobre la tierra, pidiendo permiso al cortarlas, y llevar en su mano un puñado de margaritas, las favoritas de su esposa.

La noche en que salí en el bote, mamá ya no estaba con nosotros. Pensé en ella mientras remaba, y me detuve en medio del río, cerca de un sauce. Llevaba conmigo un cofre con fotos de ella cargándome recién nacida. También un collar, un pedazo de tela del vestido que más usaba; al cerrar los ojos podía imaginarla junto a mí, todas las noches, enseñándome a orar. Sus ojos pardos, sus manos duras, su tristeza eterna entre cada una de las pestañas.

Comienzo a recoger traste por traste y los lavo por tandas. Él sigue sin mirarme. Lleva los pies descubiertos y están deshechos; las uñas mal cortadas, las plantas de los pies cubiertas por una gruesa capa de tierra y piel endurecida. De milagro hay gas. Enciendo la estufa y pongo a hervir agua. Sigo enjabonando. El olor a espuma también me recuerda a ella, su llanto equilibrado, los deseos que sólo le confiaba a la Virgen, y, al fondo, boleros que salían de una radio vieja que él le compró con su primer sueldo. La casa lucía distinta entonces, había luz y, aunque teníamos pocas cosas, estaba limpio siempre. Él murmura desde el patio:

ISABEL HION

Estudió Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara. Sus cuentos se han publicado en suplementos como *Timonel*, *El Guardaguas* y *La Jornada Semanal*. Forma parte de las antologías *Lados B* (Nitropress), *Los Abisnautas* (Molino de cuento), *Todos los nombres cuentan* (ISIC-Conaculta) y *Once Navajas* (Tierra Adentro) y *Mexicanas 2* (Fondo Blanco). También hace divulgación de la lectura, la literatura y su uso de forma expansiva. De ahí han surgido proyectos como el programa *La Guía Inminente del Lector Inverosímil* y el canal de YouTube *Histeria de la literatura*.

—Deja que yo lave eso.

Él también la recuerda con el olor a jabón, la espuma, y el sonido del agua corriendo. Me seco las manos y dejo de lavar. Los grillos cantan; hace mucho tiempo él dejó de tener vecinos. Se fueron con el tiempo, más que nada, por la violencia del cerro y su soledad. Comenzaron a reclamar plazas y después ocuparon las casas abandonadas. Después de unos años ellos también se fueron. Él siempre se quedó.

Sobre el bote, aquella noche dejé caer al agua cada uno de mis recuerdos dentro del cofre: una carta del Día de las Madres, un dibujo que hicimos juntas cuando se fue la luz, los botones más lindos que tomé de sus cajones, una postal con mi ángel de la guarda. Todo eso al fondo del río mientras pedía al agua que se llevara mi tristeza y me dejara sólo fuerza y coraje. En lo más alto del cerro se veían hilos de humo y asomos de fuego. En vez de miedo, sentí certeza. Tomé de nuevo los remos y seguí mi camino; pasé el sauce, hasta que poco a poco dejé de reconocer alrededor.

De mi bolsa tomo las verduras que traje de casa, ya lavadas. Las corto en julianas y las echo al agua. Después garbanzos cocidos, sal, pimienta, ajo en polvo y una pizca de orégano. Lo sé de memoria porque mamá preparaba lo mismo todos los viernes y nos lo servía como quien develaba un manjar. Era sólo un caldo de verduras, pero a él siempre le sacaba una sonrisa. El secreto eran las hojas de laurel y de romero. Me lo dijo una tarde, mientras la ayudaba a cortar calabazas y pelábamos papas recién recogidas de nuestro huerto. Estaba acostumbrada a comer sola, porque mamá lo esperaba para cuando volvía del trabajo, y a él no le gustaba comer junto a los niños. Pero los viernes comíamos los tres y él sonreía conmigo. El día que mamá se fue, él recordó lo que era dormir y despertar con la tristeza de sí mismo. Unos días después tomé el bote y me interné en el río con todo lo que me quedaba de ella.

Cuando el caldo está listo saco dos platos y los sirvo. Si cierro los ojos, lo veo acercarse a mí y sacar un par de cucharas del mueble en la cocina. Al abrirlos, él sigue en la mecedora, viendo al infinito desde el patio, igual de aferrado a la botella y a su rencor. Pongo la mesa. Del cajón saco dos manteles, los limpio y sobre ellos dejo los platos con la misma

totalidad con que se arroja uno a las ofrendas y a las peticiones imposibles.

Detuve el bote una vez más. Percibí una agitación que no era mía. La lumbre bajaba por el cerro y a unos metros de mí escuché un llanto. Aquella noche el río fue generoso; con sigilo avancé en el bote para ver un augurio: su coronilla se asomaba por los juncos, y un poco más de cerca lo vi todo: a su lado, el cuerpo de un hombre, el mismo que atormentaba al pueblo entero junto a sus compañeros.

En un instante lo recordé todo: a él, fiero, llegando por las noches para cenar, a veces con sangre en las manos y olor a pólvora en el cuerpo. Jamás nos habían molestado: cómo hacerlo, si él era una de las cabezas. Pero esa vez tuvo que enviar un mensaje; su esposa era intocable, hasta hacía unas cuantas noches. El cuerpo de mamá apareció en el llano y, junto a él, una furia suya que él creía perdida. Lo vi alzar el brazo, en la mano un puñal. Lo dejó caer y repitió el acto con mecanicidad desconcertante. No conté las veces, sólo recuerdo el cansancio en sus ojos. Pasé los remos y avancé con lentitud, invisible; no lo suficiente. Por el rabillo del ojo lo vi, y lo observé a él mirándome. Sus manos rojas, el rostro deshecho y en su mirada el reflejo de un niño abandonado. Tan sólo unos segundos, hasta que el bote viró y lo dejé tan atrás como el olvido de mi infancia. Volví a casa, hice una maleta y salí sin dejar rastro. La siguiente vez que entré por esa puerta, llevaba conmigo sólo una bolsa con legumbres para cocinar algo parecido al perdón.

Sirvo el plato y se enfría. Pienso que se ha quedado dormido, pero sólo observa la luna. Caliento todo de nuevo y llevo ambos platos afuera. Si cierro los ojos, él toma la cuchara, da el primer sorbo y en su rostro aflora una sonrisa. Pero al abrirlos sólo está él, frente a mí, perdido en el sopor del trago, tan lúcido como para reír sin explicar nada. Lo veo desabotonar su camisa. De su cuello pende un collar hecho de hilos y alambres; por él desfilan los botones más lindos que tomé del cajón de mamá. De su bolsillo saca un manojo de papeles tostados por el sol y deformados por el agua; han perdido su color, pero alcanzo a percibir un poco el rastro de un ángel y mi letra tambaleante de niña de diez años. ■

JOZZ OJEDA

Jocelyn Ojeda Rodríguez, Jozz Ojeda, es una ilustradora y autora de cómics oriunda de Querétaro. Estudió Artes Visuales en la Universidad de Guanajuato y una maestría en Narrativa Gráfica en Guadalajara. En 2021 obtuvo la beca Jóvenes Creadores, en la categoría Narrativa Gráfica, por su proyecto *Lucía*. Ha expuesto en la Alianza Francesa de Ciudad de México, el Museo de las Artes en Guadalajara (Musa), junto al colectivo C.A.F Nebula en Saitama, Japón, y en el Festival Internacional de la Bande Dessinée d'Angoulême, Francia, entre otras exposiciones.

LIZETH ARÁMBULA

✉ jozzilustra@gmail.com
 ✉ [instagram.com/jozz_ojeda/](https://www.instagram.com/jozz_ojeda/)





No arriesgues tu patrimonio o una futura inversión, estamos para asesorarte y apoyarte para lograr tu objetivo con éxito.

Venta y/o renta de tus propiedades:

- Identificamos precio justo y competitivo
- No gastas en publicidad ni recibes llamadas de extraños
- Asesoría en la aptitud legal para la venta
- Investigamos la personalidad y capacidad económica de un interesado



Obtén **precio preferencial de egresado** si decides vender y regalo en la conclusión de tu venta o compra.



Compra y/o renta de bodegas, locales, showroom, terrenos, locales, vivienda, oficinas, inversión:

- Asesoría en adquisición de créditos
- Negociación sin arriesgar tu seguridad
 - Adquisición Legal, no fraudulenta
 - Ubicaciones rentables para invertir



33 1230 3185

www.sintoniainmobiliaria.com



@SintoniaInmobiliaria



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

DIPLOMADOS Y CURSOS

Conoce los diplomados presenciales y en línea, que tenemos para tu crecimiento personal y profesional

- Arte, Diseño y Cultura
- Comercio y Mercadotecnia
- Humanidades
- Ingeniería y Tecnología
- Negocios
- Organización y Liderazgo
- Política y Derecho
- Salud, Psicología y Educación

Fortalecimiento empresarial

Acompañamiento personalizado para atender las necesidades, la visión y la estrategia de tu organización: atencionempresarial@iteso.mx

 /EC.ITESO  @ITESO  @itesouniversidad  /ITESOuniversidad

Diplomados ITESO

Tiempo para ser mejor

☎ 33 2607 3128, 33 3469 9579 y 33 2796 9094

Tels. 33 3669 3480 y 33 3669 3482

diploados@iteso.mx | diploados.iteso.mx | iteso.mx



AUSJAL



Regístrate al examen de admisión

Sábado 10 de septiembre

Sábado 15 de octubre

admission.iteso.mx

Admisión Carreras ITESO



33 3669 3535

800 714 9092



33 1865 7255

admission@iteso.mx

carreras.iteso.mx

iteso.mx



ITESOCarreras



ITESOcarreras



ITESOuniversidad



ITESO



ITESOuniversidad

**DESDE MI PROFESIÓN PUEDO
CONTRIBUIR A HACER
UN CAMBIO.**

**EN EL ITESO
LO HACES
POSIBLE**



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR

#InternacionalizaciónITESO